

17
2ej.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
"ARAGON"

FILMOTECA DE LA UNAM
LA MEMORIA FILMICA MAS IMPORTANTE
DE AMERICA LATINA

R E P O R T A J E

PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PERIODISMO
Y COMUNICACION COLECTIVA
P R E S E N T A
GUSTAVO AYALA VIEYRA

ASESOR: LIC. EDGAR LIÑAN

MEXICO,

MARZO DE 1998
31867

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Universidad Nacional Autónoma de México

Escuela Nacional de Estudios Profesionales Aragón

Gustavo Ayala Vieyra

Reportaje

FILMOTECA DE LA UNAM

LA MEMORIA FÍLMICA MÁS IMPORTANTE DE AMÉRICA LATINA

AGRADECIMIENTOS

A Dios

porque me ha dado lo que tengo:
a mis padres y mi familia

A Teresa y Bernabé, mis padres,
porque gracias a ellos
tuve un pasado, soy un presente y
podré tener un futuro

A Roberto, Honorio, María Salud,
José Luis y Lourdes, que aunque algunos
de ellos están lejos, todos
han contribuido a mi formación

A Guadalupe y mis hijos
quienes sólo han sabido
darme su amor y comprensión

A Edgar Liñán, maestro y amigo incansable,
cuyos consejos han guiado el camino
de mi escritura y han hecho posible este trabajo

A la UNAM, en especial a la ENEF Aragón,
porque ahí me dieron las herramientas
necesarias para iniciar un camino

A la Dirección General de Información,
en particular al ingeniero Leonardo
Ramírez Pomar, por su ánimo e impulso
para titularme

A la licenciada Areli Montes Suárez,
por su ayuda para participar en
el curso seminario de titulación

A mis maestros, compañeros, amigos,
y enemigos, a todos ellos les debo
algo de mí

Para
Laurita y Diegolín
la sangre que
fluye por mis venas
y me hace vivir

INDICE

**	Introducción	6
**	Antecedentes de la Filmoteca de la UNAM	9
	* Filmoteca Nacional: un paso furtivo en el acontecer cinematográfico de México	10
	* Cine-clubes universitarios: germen de la Filmoteca	11
	* A germinar la semilla de la cinematografía	14
	* El estreno de <u>Viridiana</u>	17
**	Los primeros 27 años: de <u>Raíces</u> a las producciones del CUEC	20
	* <u>Raíces</u> y <u>Torero</u> inician la memoria filmica	20
	* Manuel González Casanová: padre de la Filmoteca	21
	* Entre las sombras y la clandestinidad: 17 años fuera del presupuesto	23
	* La Filmoteca al CUEC	26
	* Filmoteca vs. Cineteca Nacional	28
	* Independencia y madurez total	30
	* Se logra el viejo sueño: a San Ildefonso	33
**	La década reciente: entre <u>Los Olvidados</u> y la <u>Evocación de Frida</u>	36
	* Un biólogo a la Filmoteca: Ivan Trujillo Bolio	37
	* 1987-1997: entre el honor y la gloria	38
	* Terminan las mudanzas: De regreso a Ciudad Universitaria	43
	* Las Joyas de la corona universitaria: las colecciones de la Filmoteca	45
	* A unos pasos del año 2000	48

***	En conclusión: Filmoteca de la UNAM La memoria filmica más importante de América Latina	52
*	Bibliografía	55
*	Hemerografía	55
*	Entrevistas	57
*	Documentos independientes	58
*	Anexo la Filmoteca en Internet	59

Nació un nuevo arte ante nuestros ojos.
Muchos de sus iniciadores viven aún,
y sin embargo es difícil el estudio de sus orígenes.
En una época en que los hombres conservan los
menores testigos de sus menores actos,
los archivos de este arte naciente
casi se ha volatizado antes de que haya
empezado a saberse que el cine había
elaborado un lenguaje nuevo.

Georges Sadoul.

INTRODUCCIÓN

Se indignaron con las imágenes vivas que el próspero comerciante don Bruno Crespi proyectaba en el teatro con taquillas de bocas de león, porque un personaje muerto y sepultado en una película, y por cuya desgracia se derramaron lágrimas de aflicción, reapareció vivo y convertido en árabe en la película siguiente.

Gabriel García Márquez

La industria cinematográfica ingresó al país en el último lustro de 1800, allá por 1896. En sus inicios, el séptimo arte sirvió como archivo documental que guardaba lo que sucedía en nuestra sociedad para analizarlo y revisarlo en el futuro.

En esos primeros intentos el común de la cinematografía eran las tomas de la sociedad, nuestra cultura o el arribo al poder de diversos personajes históricos. Pero con el paso de los años se comenzaron a filmar las primeras películas mudas, luego se introdujeron los sonidos y se produjeron cintas sonoras hasta llegar a lo que hoy es la cinematografía, uno de los sectores industriales que mayores recursos generan en el mundo, en especial en los países considerados como potencia en este sector, dígase Estados Unidos.

En ese contexto, el 8 de julio de 1960 surge, en el seno de la Universidad Nacional, la Fílmoteca de la UNAM, con el fin de rescatar y preservar los materiales cinematográficos en vías de perderse para siempre; así como para servir de vínculo con los cineclubes universitarios, el Centro Universitario de Estudios Cinematográficos (CUEC), y la Escuela Nacional Preparatoria, para prestar los materiales necesarios para impartir los cursos de iniciación cinematográfica.

La Fílmoteca, creada por el entonces jefe de la Sección de Actividades Cinematográficas de la UNAM, el maestro Manuel González Casanova, hoy día se ha convertido, no sólo por el número de títulos que posee en su acervo, más de 19 mil, sino también por las importantes

labores que desarrolla, en la memoria fílmica más importante de América Latina, y en uno de los más destacados de todo el mundo cinematográfico.

En los 37 años que tiene de vida, la Filmoteca de la UNAM no sólo ha sabido cumplir de manera amplia con las labores que le fueron encomendadas, sino que en la última década ha incluido otras actividades que en poco tiempo le han dado grandes satisfacciones a niveles nacional e internacional, como el rescate y recuperación de cintas consideradas perdidas o deterioradas.

Sin embargo, a pesar de la importancia que ha significado la Filmoteca de la UNAM no sólo para la Universidad en particular, sino para la labor cinematográfica que se ha desarrollado en nuestro país en general, y que hace algunas décadas llevó a México a ser una potencia mundial en este sector, es necesario elaborar un trabajo de investigación que comprenda las casi cuatro décadas de historia que tiene esta memoria fílmica de México.

No obstante, lo más importante es desarrollar y hacer un recuento de los últimos doce años, periodo del cual se conoce poco o casi nada de lo que ha sucedido en la Filmoteca, ya que no existe una memoria que haga un recuento estricto de las labores que ha desempeñado.

Hasta el momento, el único documento existente en el cual se recupera la historia de este archivo cinematográfico es un breve escrito de diez páginas que sólo hace una reseña de las actividades de los primeros 25 años, sin entrar en mayores detalles.

Además, el cine mexicano de calidad es uno de mis pasatiempos favoritos y la Filmoteca Nacional es la principal institución restauradora y recuperadora de las viejas cintas nacionales. Me gusta apoyar la cinematografía de nuestro país, porque sólo de esa manera podrá sobrevivir y quiero que este reportaje sea la gota de agua que comience a llenar ese vaso.

Por ejemplo, en los últimos años han surgido proyectos fílmicos muy importantes, desde largometrajes exitosos como *Rojo Amanecer* hasta *Cilantro y Perejil*, pasando por *Sólo con tu pareja*, *La mujer de Benjamín* y *Cronos*, entre otras; hasta cortometrajes como *El Héroe* y *De tripas corazón*.

Por tales motivos, el trabajo que aquí se presenta es una recuperación de las principales actividades emprendidas por la memoria

filmica en sus 37 años de vida, poniendo especial énfasis en la última década. Además, también pretende llenar ese hueco de información referente a la historia del archivo filmico más importante que ha tenido y tiene nuestro país.

En el primer capítulo se hizo una recapitulación de los antecedentes de la memoria filmica, en especial se hablará de la Filmoteca Nacional, una dependencia de la SEP que pretendió ser el archivo que resguardara el material cinematográfico de nuestro país, pero por las trabas burocráticas duró unos cuantos meses. También se desarrollará de manera amplia la cultura cine-clubista universitaria, la cual precedió la creación de la Filmoteca de la UNAM.

El segundo capítulo hablar de los logros y problemas que tuvo que enfrentar la memoria filmica en sus primeros 27 años de historia, desde su creación y desarrollo en un pequeño local de la Ciudad Universitaria, hasta lo que sería su traslado "temporal" -el cual duró 15 años- en el antiguo Colegio de San Ildefonso.

Posteriormente, el tercer capítulo se avoca a analizar la década reciente, los frutos logrados en los últimos diez años por el archivo de imágenes en movimiento más importante de América Latina, y uno de los más destacados del mundo, y se establecerán las razones por las cuales es considerado como tal.

El capítulo final concluye las razones por las cuales se considera a la Filmoteca de la UNAM como la memoria filmica más importante de Latinoamérica

Se espera que esta recopilación e investigación sirva de sustento para que un mayor número de investigadores, críticos y estudiosos de nuestro cine tengan materia para que sigan trabajando en pos de una industria cinematográfica nacional más rica y acorde a las necesidades de la población de este país.

FILMOTECA DE LA UNAM

LA MEMORIA FÍLMICA MÁS IMPORTANTE DE AMÉRICA LATINA

ANTECEDENTES DE LA FILMOTECA DE LA UNAM

*El cine es como una máquina de
contar cuentos, que se inventó
porque el poeta dijo un día:
un cuento, bueno... un poema,
hay que contárselo a
todos los habitantes
del planeta.
León Felipe*

"No vuelan las palomas de la plaza de San Marcos, ni bulle el agua en la fuente monumental de Viena, ni llega a atravesar la góndola el Puente de los Suspiros; las calles están henchidas de una multitud inmóvil; las procesiones se han detenido; los rostros nos ven curiosamente como ven loas que van a retratarse la cámara del fotógrafo; el mar no balancea los buques en el canal de Kiel, ni el aire sacude las oriflamas; no se oye un grito, no se vuelve una cabeza, no se agita una mano. Todo lo que se mira es verdadero y exacto y hermoso, sólo que está muerto; es un instante retenido y petrificado. La ámara oscura lo arrebató al tiempo y al espacio, y lo estampó para siempre en una delgada placa de cristal".¹

Así reseñaba el escritor Luis G. Urbina sus primeras impresiones acerca del cinematógrafo, allá por 1896, el ambiente que se vivía en las improvisadas salas que para las proyecciones se habían adecuado a lo largo de la capital del país.

La industria cinematográfica había ingresado a nuestro país tan sólo unos meses después de que los hermanos Lumiere iniciaran sus proyecciones en París, Francia. En sus primeros años de vida, el cine sirvió como archivo documental que guardaba lo que sucedía en nuestra sociedad, para analizarlo y revisarlo en el futuro.

En aquellos primeros rollos de cine que se producían el común denominador eran las tomas de la sociedad, nuestra cultura o el arribo al poder de diversos personajes históricos como Porfirio Díaz y Venustiano Carranza,

para filmar, posteriormente, las primeras películas mudas, pasando a las sonoras hasta llegar a lo que hoy día es la cinematografía nacional.

Filmoteca Nacional: un paso furtivo en el acontecer cinematográfico de México

Mucho tiempo antes de que se concretara el proyecto de la Filmoteca de la UNAM ya existía un recinto cuyo objetivo era resguardar el material fílmico que se tenía en el país, la Filmoteca Nacional.

Creada por órdenes del presidente de la república Lázaro Cárdenas del Río, la "Filmoteca Nacional fue fundada por Elena Sánchez Valenzuela y Emilio Gómez Muriel, a principios de 1936 en la Secretaría de Educación Pública, meses antes de que se reconociera oficialmente la Cinemateca Francesa, considerada ésta como el Archivo de Imágenes en Movimiento más antiguo del mundo".²

Pero esta dependencia tuvo un paso furtivo por el acontecer cinematográfico de nuestro país. Las funciones para las cuales había sido creada en un principio (como un archivo fílmico que resguardara todo el cine mexicano producido hasta entonces, y como órgano difusor de la cultura cinematográfica) fueron olvidadas rápidamente, y por problemas de la alta burocracia, con los que en ese entonces contaba, claudicó a los pocos años, sin haber dejado siquiera huella de su presencia.

Prueba de la corta vida de la Filmoteca Nacional es la escasa información que acerca de ella se tiene. En algunos circuitos culturales o cinematográficos como la Biblioteca que se localiza en las instalaciones de la Cineteca Nacional y cuyos materiales son referentes básicamente al séptimo arte, ni siquiera saben de la existencia de este organismo.

Parece ser que los incendios que en 1982 provocaron la desaparición de algunas bóvedas donde se resguardaba gran cantidad de material fílmico de archivo, y documentos sobre nuestra historia cinematográfica, también dejaron entre sus cenizas los documentos que rememoraban la historia de la Filmoteca Nacional.

Ni siquiera en la biblioteca de la Filmoteca de la Universidad Nacional o en el Archivo General de la Nación se han podido localizar escritos acerca de las labores realizadas por éste que al parecer fue el primer archivo que intentó recuperar y resguardar la memoria fílmica de nuestro país.

Por lo anterior, difícilmente se volverá a conocer siquiera una mínima parte de la historia de esta dependencia, una de las primeras filmotecas

creadas en el mundo, que por desgracia no respondió a las expectativas por las cuales surgió.

Cine-clubes universitarios:
germen de la Filmoteca

Sin embargo, propiamente el antecedente más inmediato y que dio origen a la creación de la Filmoteca de la UNAM fueron los cine-clubes universitarios.

Los cine-clubes surgen a causa de una mayor preponderancia del aspecto industrial del cine, en detrimento de sus valores artísticos y humanos. Nacen como seminarios de cine encargados de educar y organizar al público, "para que el público pueda exigirle responsabilidades a la nueva industria señalándole el camino que debe seguir, y que, sin dejar de ser un buen negocio, sea un arte al servicio de la humanidad". 3

En 1920 Louis Delluc funda en la ciudad de París, Francia, la primera asociación de amigos del cine, a la que le da el nombre de Cine-Club. En ese año también publica una revista con el mismo nombre. Aquella asociación de amigos del cine le sirve a Delluc para organizar encuentros de intelectuales y cineastas con el público en general. Tras su muerte, su colaboradora y gran amiga Germaín Dulac, prosigue trabajando en el desarrollo de los cine-clubes en el país galo.

En los primeros años de vida, estos cine-clubes tienen un desarrollo rápido e impresionante, y en poco tiempo se convierten en agrupaciones de espectadores entusiastas que presentan las películas y las discuten, a veces con acalorada pasión.

Es en esta época cuando organizaciones similares surgen en varios países del viejo continente: los *Film-Clubs*, de Bélgica; la *Film-Liga*, de Holanda; los *Film-Reunde*, de Alemania; la *Film-Art-Guild*, de Estados Unidos; la *Film-Society*, de Inglaterra; entre otras.

El movimiento de cine-clubes en Europa alcanza su máxima importancia después de la Segunda Guerra Mundial. Para 1949, los cine-clubes cuentan en Francia con más de cien mil miembros; pocos años después suman alrededor de un cuarto de millón de miembros. 4

El movimiento cineclubista se fortifica gracias a la organización que alcanza la Federación Francesa de Cine-Clubes, porque sabe desarrollar un amplio trabajo en favor del cine francés.

Las primeras organizaciones cineclubistas surgen en la época del cine mudo y en los principios del parlante, pero la falta de un ambiente adecuado impide que lleguen a una estructuración definitiva y a un desarrollo firme, por lo que desaparecen.

Al concluir la Segunda Guerra Mundial, los primeros estudiantes que estuvieron en Francia, regresan a América, entusiasmados por los cine-clubes y dispuestos a organizarlos en los países donde llegan.

De ese modo, a principios de mayo de 1931 comienza a organizarse el primer cine-club en nuestro país, como filial de la *Film-Society* de Londres y de la Ligue de Cine Clubes de París. Nace con el propósito de exhibir buenas películas europeas, americanas y asiáticas, así como cintas de vanguardia; implantar el cinema educativo, con especial cuidado en la exhibición sistemática de películas científicas; realizar conferencias de propaganda acerca de la importancia estética, científica y social de la cinematografía; crear un ambiente propicio para que surgiera la cinematografía mexicana y para que el cine-club nacional siga los exitosos pasos de sus similares en el extranjero; finalmente, consideran sus objetivos de carácter altamente social y no lucrativo.

Pero dada la situación imperante en nuestro país en aquella época, los fines que perseguía el cine-club mexicano resultan demasiado presuntuosos y después de tener una vida muy irregular, desaparece a mediados de 1935 sin dejar rastro de su existencia.

El doctor Manuel González Casanova, fundador de los primeros cine-clubes en nuestro país, explica que el nacimiento de estas organizaciones en México se da entre gente del propio cine. "Quienes los forman son los mismos realizadores, que se reúnen a ver películas para hablar de ellas. Es una forma de aprender y de comunicarse entre ellos". 5

En 1948 el movimiento cineclubista en nuestro país toma nuevos bríos con la fundación del Cine-Club de México en el Instituto Francés de América Latina (IFAL), el cual causa gran interés entre los cineastas y los amantes del cine en general, quienes acuden asiduamente en los inicios de este cine-club a discutir los problemas técnicos del séptimo arte.

Pero el ambiente en este cine-club es completamente elitista, a él asisten constantemente figuras de la talla de Gabriel Figueroa, Dolores del Río, Emilio "Indio" Fernández y gente con mucho dinero que quiere codearse con las luminarias; aunque también uno que otro estudiante universitario, como lo era entonces Manuel González Casanova, que en ocasiones lograba colarse a las proyecciones, porque el costo del abono de entrada era muy alto.

Cuatro años más tarde, el 3 de julio de 1952 aparece con gran fuerza el Cine-Club Progreso, considerado el primer cine-club de vanguardia en nuestro país, el cual prepararía el terreno para la proliferación de este tipo de organizaciones.

Con el paso de los años los cine-clubes toman un carácter de difusores de la cultura y al concluir la Segunda Guerra Mundial se da el movimiento de cine-clubes obreros, mismo que origina el neorrealismo italiano, cuyo objetivo principal era que el cine reflejara la realidad del hombre.

"El horror de la lucha armada, la gente que muere y la miseria tenían que ser reflejados en el cine, porque hasta entonces el cine había sido ajeno a la realidad. Se registra una reacción que exige la participación del cine en la realidad. Esto propicia el movimiento vanguardista de los cine-clubes, que entiende al cine como arte, en el que deben respetarse los valores humanos y la sociedad en la que se produce, al cual se adhiere el Progreso", afirma el doctor González Casanova.

Para entonces una de las principales metas de los cine-clubes era la defensa del cine nacional frente al monstruo de Hollywood que ya controlaba la exhibición en todo el mundo.

Con la creación del Progreso surgen las organizaciones con una conciencia política definida, que saben que los cine-clubes se están manejando con una intención ideológica. Sin embargo estas son asociaciones de grupos, hasta cierto punto cerradas, porque van los amigos, los conocidos y gente más o menos progresista.

El funcionamiento y la organización del Cine-Club Progreso se inspiran en la labor que durante más de 20 años habían realizado los cine-clubes de Europa, sobre todo los franceses y los italianos, así como los trabajos publicados por gente muy ligada al séptimo arte como Georges Sadoul, Louis Daquin y Virgilio Tossi. Además, este cine-club trabaja de manera ardua hasta conformar la Federación Mexicana de Cine-Clubes.

Posteriormente, en el año de 1954 comienzan a consolidarse nuevos cine-clubes y un año después México tiene, además del Progreso y el del IFAL, los cine-clubes Cuauhtémoc, Amigos de la Cultura, Juventud Israelita, Juventud Española, Bonampak y otros más.

"Todos estos cine-clubes giran alrededor de una organización o están amparados en un club, como en el caso del Juventud Israelita, dirigido por Arturo Warman, actual secretario de la Reforma Agraria, el cual es fundado por Raquel Tibol en el Centro Deportivo Israelita. Siempre hay un contexto muy específico donde se van a mover", asegura Manuel González Casanova.

A germinar la semilla de la cinematografía

A su arribo a la Universidad Nacional, Manuel González Casanova llega a sembrar la semilla que hará germinar la actividad cinematográfica. Hasta antes de su llegada no había ninguna actividad de este tipo. "Posiblemente de manera excepcional alguien proyectaba una película pero como una actividad regular no la había y ni siquiera como una actividad eventual".

En el caso de los cine-clubes en la Universidad Nacional, sus inicios se remontan a los primeros años de la década de los 50, cuando el rector de esta casa de estudios, el doctor Nabor Carrillo Flores ve la necesidad de impulsar esta actividad artística.

Sin embargo, en un primer intento, allá por los años 40, en el edificio Constantino que la Universidad poseía en la colonia Peralvillo, se llevan a cabo proyecciones de películas educativas al aire libre. Este servicio se da de manera gratuita a sindicatos, organizaciones obreras y de empleados, clubes, hospitales y sanitarios. Es a partir del movimiento cineclubista cuando aparece, por un lado, la programación, y por el otro la producción.

En 1936, cuando se funda la Federación Mexicana de Cineclubes, la Universidad organiza sus primeras conferencias sobre cine, entre las cuales se recuerdan dos muy importantes, El cine, impartida por José de la Colina, y El cine, comercio y arte, de Juan Crenier.

También por esos años Difusión Cultural de la UNAM programa el primer ciclo bajo el tema La Revolución Mexicana en el arte y la cultura, el cual se abría con la proyección de Las memorias de un mexicano, el testimonio cinematográfico del ingeniero Salvador Toscano.

Pero 1954 no sólo resulta fundamental para el movimiento cineclubista en México, sino también para la difusión de la cultura cinematográfica en nuestra Máxima Casa de Estudios porque se funda el Cine-Club de la Universidad, dirigido por un grupo de estudiantes universitarios, y para diciembre de ese mismo año se inaugura el Cine-Club Ajef, que más tarde retomaría el nombre de un personaje muy ligado al séptimo arte, Georges Sadoul.

En los primeros meses de su creación, el Cine-Club de la Universidad argumentaba que:

"Los estudiantes no podíamos permanecer al margen de la lucha por un arte cinematográfico. No podíamos ver impasibles la desaparición del cine nacional, consumido por una producción filmica cosmopolita y negativa. Los estudiantes nos hemos dado cuenta de las posibilidades que encierra el cine para impulsar el desarrollo cultural y social de los pueblos, por eso hemos organizado, con la valiosa cooperación de un gran número de personas, el Cine-Club de la Universidad". 6

Algunas de las personas que habían colaborado para la creación de este cine-club eran precisamente los fundadores del Cine-Club Progreso, entre ellos Manuel González Casanova, quienes ayudaron con su colaboración y entusiasmo.

A mediados de la década de los 50 el auge de los cine-clubes es enorme, y después de reunirse y sostener diversas pláticas entre los miembros del Cine-Club Progreso, el de la Universidad y el Juventud Israelita, el 25 de agosto de 1955 los tres organismos invitan a los diferentes cine-clubes que trabajaban en el país a reunirse. Producto de esas conversaciones, el 11 de septiembre de ese año se constituye definitivamente la Federación Mexicana de Cine-Clubes.

Entre sus propósitos, la federación pretendía crear un Departamento de Arte Cinematográfico en el Instituto Nacional de Bellas Artes, fundar una Cinemateca, una Biblioteca, un Museo del Cine y una Escuela de Cinematografía.

Nada de eso fue posible, porque pocos meses después de que se fundara la federación todos los cine-clubes del país comenzaron a atravesar por una severa crisis que desembocó en 1956 con la casi total desaparición del movimiento cineclubista. Sólo pudo sobrevivir, con muchos trabajos y gracias al apoyo del IFAL, el cine-club de México. Hubo múltiples esfuerzos por revivir otros, mismos que resultaron infructuosos.

En la Universidad Nacional la situación fue un poco diferente a la que se vivió en el resto del país. Además del Cine-Club de la Universidad fundado en 1955 por estudiantes de la Facultad de Economía, en noviembre de 1956 la Sociedad de Alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras organizaron un cine-club en esa dependencia, el cual funcionaba con muchos problemas en una pequeña sala de la Torre de Humanidades, en Ciudad Universitaria, utilizando proyectores de 16 milímetros y en algunas ocasiones alquilaban un equipo de 35 milímetros para sus exhibiciones.

El doctor Manuel González Casanova recuerda que en 1957 con los recursos obtenidos por el cine-club de la Universidad realizan la película *Hambres, un día en la vida de un obrero sin trabajo*, dirigida por él mismo, con fotografía de Eduardo García Maynez, el hijo del ilustre maestro, considerada la primera producción estudiantil en la Universidad.

Por ese mismo año en la Escuela de Ingeniería se organizan dos cine-clubes más, pero sólo uno logró subsistir. En 1957 la fiebre de los cine-clubes estudiantiles se acrecienta con la creación de varios en las escuelas de Ciencias Químicas, Arquitectura, Antropología y Artes Plásticas, y en las facultades de Ciencias y Derecho.

Los cine-clubes de la Universidad se convierten en un impresionante semillero de cineastas. El de la Facultad de Filosofía y Letras lo dirigía Juan Manuel Torres y el de Arquitectura, Paul Leduc. Con el tiempo ambos se convertirían en destacados cineastas.

Un caso curioso es el de Silvestre Bautista, director del cine-club de la Facultad de Ciencias, quien consigue una beca para ir a estudiar cine a Checoslovaquia, estudia el idioma de aquel país, y cuando concluye la carrera regresa pero para incorporarse a sus actividades científicas.

Durante este periodo todos los cine-clubes estudiantiles, excepto el de Ingeniería, comprendieron que la única forma de subsistir era unificarse, y así crearon la Asociación Universitaria de Cine-Clubes. Sin embargo, debido a los problemas económicos, carencia de locales y falta de apoyo, la asociación desapareció al finalizar 1957.

Pero la Dirección General de Difusión Cultural de la UNAM, recogiendo el interés de los estudiantes por los cine-clubes, adquiere en 1958 un equipo de proyecciones y lo instala en el Auditorio de Humanidades, resolviendo así el principal problema de estos organismos. No obstante, este esfuerzo se daba demasiado tarde para garantizar la vida de la Asociación Universitaria de Cine-Clubes.

En aquella época la asistencia al Auditorio de Humanidades, que posteriormente se llamó Justo Sierra y que hoy está a punto de convertirse en teatro, era increíblemente escasa. La primera función que se proyecta fue presenciada sólo por tres personas, a parte del cácaro y del que recogía los boletos.

González Casanova señala que esta situación se dio porque ese primer ciclo se da gratuito. "Pensando que vivíamos en una sociedad de consumo en donde lo que no se paga no se aprecia, decidimos cobrar por una actividad cultural en la Universidad, porque hasta entonces no se cobraba ni por oír a la

sinfónica, ni nada, todo era gratuito. Entraba el que quería. Curiosamente al tomarse esta medida la situación comienza a cambiar, y cada vez asiste más público.

Desde el principio se procura que haya una presentación de la película antes de la proyección y un debate después, porque el cine-club se transformaba en una escuela, en un centro de formación frente a la imagen en movimiento. Sin embargo son muy pocos los que deciden quedarse al debate.

El estreno de Viridiana

En las primeras proyecciones en el Auditorio de Humanidades, allá por 1961, el ambiente era más o menos tranquilo. Pero uno de los hechos que más recuerda el doctor Manuel González Casanova es el estreno en nuestro país de *Viridiana* (Luis Buñuel). "Hubo una gran publicidad en contra del estreno de la cinta. Había muchos intereses y he llegado a creer que probablemente el propietario de la película era quien estaba detrás, que quería escandalizar para atraer más espectadores, pero se le pasó la mano y se arriesgó a que se prohibiera la película precisamente por tanto escándalo".

Ocho días antes de la proyección se desata una intensa campaña en los periódicos. Se asegura que la película está prohibida, lo cual es falso. Se pide varias veces a la directora de Cinematografía que aclare públicamente que la película no está prohibida, pero no quiere comprometerse. Finalmente acepta, y entonces la campaña se vuelca a afirmar que en México no está prohibida pero en España sí.

Las cosas llegan a un extremo tal que el día del estreno, la página principal de *Atisbos*, tabloide amarillista de la época, asegura *Los rojos serán culpables si hoy corre la sangre en la Universidad*. Manuel González Casanova y su equipo deciden parar la publicidad, pero se distribuye un volante en Ciudad Universitaria con la leyenda *Hoy Viridiana. Entrada Libre*.

La función inicia a las 19:00 horas. A las 15:00 horas el estacionamiento está lleno de gente. Rompen puertas, ventanas y vidrieras para meterse y exigir la proyección. Hay provocadores. Inicia la película y los provocadores empezaron a molestar a los espectadores, pero les va gustando la película y se les olvida cumplir con su trabajo. La proyección de *Viridiana* termina con una ovación cerrada. "Ahí crece la figura de Luis Buñuel y nosotros tenemos que dar más funciones".

Esa y otra serie de actividades que el máximo órgano de difusión cultural de la UNAM realiza permiten que los estudiantes se organicen nuevamente,

esta vez en la llamada Asociación Universitaria de Cine Experimental, la cual persigue fines totalmente diferentes a los de las asociaciones cineclubistas que anteriormente se habían formado en el país.

Aunque la asociación pretende ser un cine-club, su fin se orienta más a proyectar cine comercial, elude la presentación y discusión de las películas, ofrece programas dobles de función corrida y cobra por entrada suelta. De manera inesperada el 29 de abril de 1958 la asociación suspende la temporada que tiene programada en el Teatro de la Ciudad Universitaria, posteriormente Auditorio *Che Guevara*.

Ese año varios grupos de estudiantes pretenden crear cine-clubes en escuelas y facultades. Entre ellas la Escuela de Artes Plásticas, la Facultad de Medicina y la Facultad de Arquitectura.

"En el año de 1959 la Dirección General de Difusión Cultural crea la Sección de Actividades Cinematográficas, destinada a orientar las actividades de los estudiantes y a realizar, a su vez, algunos trabajos dentro de este aspecto tan importante de la cultura contemporánea".⁷

En los siguientes dos años la Sección de Actividades Cinematográficas lleva a cabo importantes acciones como la organización de las *50 Lecciones de Cine*, la preparación de un programa semanal de crítica y orientación cinematográfica por Radio Universidad, entablar relaciones internacionales con instituciones similares, favorecer a los grupos estudiantiles interesados en el cine y, lo más importante: la fundación de la Fílmoteca de la UNAM en 1960.

El concepto de cine-club evoluciona y aquí en México llega a tomar una fuerza muy grande durante esos años. Hasta 1966 el movimiento cineclubista sigue muy fuerte, e incluso en la actualidad aún existen algunos. Por ello, el doctor González Casanova considera que hoy día se debe plantear una revaloración de lo que es el cine-club "porque es un instrumento muy útil dentro del contexto de crisis que estamos viviendo".

N O T A S

1. Manuel González Casanova, *Los escritores mexicanos y los inicios del cine*, p. 80, apud, Luis G. Urbina, *Crónica semanal*, El universal, 23 agosto de 1896.
2. *Ibíd*em, p. 56
3. Manuel González Casanova, *¿ Qué es un cine-club ?* p. 10
4. *Ibíd*em pp. 10-11
5. A partir de este momento, las intervenciones del doctor Manuel González Casanova que no estén enumeradas en notas de pie de página se refieren a una entrevista realizada el 30 de octubre de 1997 en la Sala de Profesores de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.
6. Manuel González Casanova, *¿ Qué es un cine-club ?*, p. 13
7. *Ibíd*em p. 16

LOS PRIMEROS 27 AÑOS:
DE RAÍCES A LAS PRODUCCIONES DEL CUEC

RAÍCES Y TORERO INICIAN LA MEMORIA FÍLMICA

*La tanda ha muerto; las veladas de México están
iluminadas por la luz de los cinematógrafos,
suave y misteriosa como un claro de
luna. Por esos campos pasan algunas
sombbras enlutadas; son los últimos
pésames de los tandófilos, unos
cuantos zopilotes que
revolotean mientras abajo
se disgrega el cadáver*
José Juan Tablada

En un apartado poblado de Yucatán los niños se burlan de Ángel, el pequeño tuerto. La madre de Ángel trata inútilmente de curarlo con las infusiones y conjuros de un brujo. Por fin decide llevarlo a una peregrinación al santuario de Tizimín. Pero en su transitar, un petardo pega en el ojo sano de Ángel que lo deja ciego. Ahora ya nadie se burlará de él.

Se trata de *El tuerto*, uno de los cuatro episodios que conforman el largometraje *Raíces*, basado en varios cuentos contenidos en el libro *El Diosero* de Francisco Rojas, dirigida por Benito Alazraki, producida por Manuel Barbachano Ponce y filmada en 1953, pero estrenada hasta el 10 de junio de 1955 en el cine Orfeón.

Para el crítico español Francisco Pina, quien pudo ver la cinta antes de que se estrenara, "este impresionante relato... es de lo más intenso y logrado entre todo lo producido hasta hoy por el cine mexicano..." El pasaje de *El tuerto* "es una visión de pesadilla donde todo es agresivo y peligroso como afiladas hojas de cuchillo, resulta un espléndido triunfo de la imagen en su tremenda fuerza plástica. Nada puede expresar mejor la desolación de esos espíritus acorralados y lacerados que ese paisaje de agudas lanzas, erguidas como un reto por una naturaleza hostil".¹

Poco más de cinco años después de que se estrenara *Raíces*, el 8 de julio de 1960, en una sencilla ceremonia presidida por el entonces rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, doctor Nabor Carrillo, el maestro Manuel Barbachano Ponce donó copias en 16 milímetros de esta cinta, así como de *Torero*, otro film independiente de Carlos Velo (1955), con lo que iniciaban, de manera formal, las actividades de la Filmoteca de la UNAM.

En esa ceremonia estaban presentes diversos funcionarios universitarios como Efrén del Pozo, secretario general de la UNAM, Enrique González Casanova, director de Publicaciones, Tomás Gurza, asesor de Relaciones Públicas, José Barros Sierra, jefe de la Oficina de Prensa, Benjamín Orozco, subdirector de Difusión Cultural y Manuel González Casanova, hasta entonces encargado de la Sección de Actividades Cinematográficas.

Eran los tiempos en los que el cine mexicano se había convertido en una industria en expansión y nuestro país en uno de los más importantes del ámbito (tan sólo en 1954 se produjeron 118 películas, contra 69 de España y 44 de Argentina), situación que se esgrimía como una de las razones para crear en la Universidad una cinemateca.

Se aseguraba que la necesidad de una filmoteca se hacía urgente en un país como el nuestro, donde estaba prosperando la industria cinematográfica económica y técnicamente, y donde se manifestaban por el arte cinematográfico tantos intereses; así como por "la ingente necesidad que tienen los cine clubes de material adecuado para la labor de cultura cinematográfica, obliga al establecimiento de una filmoteca que conserve las obras ejemplares y representativas de la historia del cine y salve de la destrucción las mejores producciones nacionales, pues la mayor parte de las producciones de calidad que ha dado el cine mexicano están a punto de perderse".²

Además, se decía que sin una filmoteca bien provista "no será posible a nuestros cineastas del futuro conocer a fondo la historia del cine, ni emplear con provecho las experiencias técnicas y artísticas de los demás cineastas del mundo".³

Manuel González Casanova: padre de la Filmoteca .

El 8 de diciembre es una fecha sumamente importante para la Universidad Nacional Autónoma de México, y en especial para su Filmoteca. En 1934 nace en la ciudad de México Manuel González Casanova, miembro de una destacada familia de universitarios, hermano de Pablo, rector de la UNAM, y de Enrique, director fundador de la Gaceta UNAM. Nadie se imaginaría que 43 años más tarde, en ese mismo día, la Filmoteca de la UNAM sería reconocida oficialmente y que el propio Manuel sería su fundador y director durante 27 años.

El doctor González Casanova asegura que desde que tiene uso de memoria siempre le gustó el cine y el teatro. Hacía representaciones de títeres con equipo de marionetas que poseía en su casa e inventaba obras de teatro, pero también le interesaba mucho el cine. "En el garage de la casa no teníamos coche, sino que lo utilizábamos como cuarto de juegos, en donde yo guardaba

un proyector de 35 milímetros de manivela que habían adquirido mis hermanos. Compraba películas, las editaba y se las proyectaba a los chicos del barrio". Apenas corrían los tiempos de 1945, cuando Manuel tenía escasos diez u once años.

Agrega que también por azares del destino en ese garage de la casa descubrió la cámara oscura. "La puerta del garage era una cortina de metal, pero un día, alguien que no manejaba muy bien le propinó un golpe con el coche y le hizo un agujero. Ello propició que se reflejara todo lo que ocurría en la calle. El garage se convirtió en una impresionante cámara. Era una vocación ya muy bien definida".

De hecho, sus primeras experiencias en la industria cinematográfica las inicia desde muy joven. Cuando estudia la preparatoria, allá por 1952, a la edad de 17 años, Gustavo Carrera, un compañero de escuela y que actualmente es rector de la Universidad de Caracas, Venezuela, lo invita a participar en un cine-club que estaba organizando junto con su hermano Felipe, un estudiante de medicina de la UNAM.

"Empecé a colaborar con ellos, era un grupo de mexicanos y venezolanos. No sé si mi interés por el cine o el hecho de que siempre he presumido de ser un buen organizador, porque desde niño tenía una capacidad innata de organización, me llevó a que me nombraran presidente del cine club".

Posteriormente, en 1954 colabora con un grupo de estudiantes de economía, arquitectura y derecho, quienes querían organizar el primer cine-club de la Universidad. Luego en 1955 participa, en colaboración con varios cine-clubes, en la convocatoria para crear la Federación Mexicana de Cine-clubes, de la cual fue secretario de organización".

En esos años -comenta el doctor González Casanova-, "se dio un importante desarrollo de los cine-clubes en la Universidad. Creamos una Asociación Universitaria de Cine-clubes en 1957, de la cual fui presidente".

Es finalmente en 1959 cuando Manuel González Casanova irrumpe en la actividad cinematográfica oficial de la Universidad, cuando el subdirector de Difusión Cultural de esta casa de estudios, Benjamín Orozco, lo invita a colaborar en la creación de la Sección de Actividades Cinematográficas, lo que hoy se conoce como la Dirección General de Actividades Cinematográficas. Años más tarde demostraría nuevamente su amor por el cine y por la Universidad al crear el Centro Universitario de Estudios Cinematográficos (CUEC).

Entre las sombras y la clandestinidad:
17 años fuera del presupuesto

Como ya se ha dicho, el nacimiento de la Filmoteca no fue un suceso espontáneo, sino el resultado final de un intenso y continuado esfuerzo que tenía sus orígenes en la labor de los cine clubes que se había desarrollado en la década de los años 50 en todo el país, y que en 1956 llevó a fundar la Federación Mexicana de Cineclubes, y posteriormente la Asociación Universitaria de Cineclubes

Entre los postulados que esgrimía la Federación Mexicana de Cine clubes destacaba trabajar en la creación de una cinemateca, una biblioteca, un museo del cine y una escuela cinematográfica. "Esa era la principal demanda de un grupo de jóvenes inquietos para los cuales el cine poseía una importancia definitiva, como parte de la cultura contemporánea tanto en México como en el resto del mundo".⁴

Aunque la Filmoteca nació el 8 de julio, sus actividades se habían iniciado varios meses antes, cuando la sección de Actividades Cinematográficas comenzó a entablar contactos con la Filmoteca de Uruguay, la Filmoteca de Brasil y el Museo de Arte Moderno de Nueva York. Además, se estableció correspondencia con la Federación Internacional de Archivos del Film, con el propósito de obtener registro para la filmoteca universitaria en esa organización mundial.

"Empezamos por dos caminos -comenta su fundador, Manuel González Casanova-, por un lado estuvo el donativo de Manolo Barbachano, y por el otro comenzamos a invertir. Tuve la posibilidad de que las utilidades que se obtenían del cine-club no se tuvieran que ir a perder en las arcas inmensas de la Universidad, sino que se nos autorizó ir las reinvertiendo en comprar películas. Con eso fuimos iniciando nuestro acervo".

Asimismo, en la ciudad de México se acudió a las embajadas y delegaciones diplomáticas de diferentes países para obtener de ellas tanto información cinematográfica como contribución de material para la filmoteca.

El propósito de crear este archivo de imágenes en movimiento era rescatar todo el cine que estuviera en territorio nacional y que se encontrara en peligro de perderse. "No había un propósito exclusivo de rescatar únicamente la producción mexicana, sino todo el material que pudiéramos, por eso la Filmoteca inició con un importante acervo de cintas francesas, en especial cortometrajes".

Dos de las primeras películas que se lograron obtener fueron una copia de *Hiroshima*, cinta producida por el Sindicato de Profesores de Japón y que era

una denuncia del horror que se vivió durante el bombarzo a esa ciudad japonesa, y *Redes*, que fue la primera película que se logró obtener de la vieja Filmoteca Nacional. De ambos filmes hicieron una reducción a 16 milímetros.

Raíces, *Torero*, *Redes* e *Hiroshima* eran los cuatro primeros títulos que la Filmoteca de la Universidad prestaba a todo el que le interesaba y poco a poco fue incrementándose el acervo, "muy lentamente porque no había dinero y el poco que había lo dirigíamos más a tratar de adquirir las películas y tratar de cuidarlas que a duplicarlas porque no había los recursos".

Sin embargo desde sus inicios la Filmoteca comenzó a vivir entre las sombras, porque la autorización formal para su creación no se dio sino hasta 1977. Es decir, este archivo trabajó 17 años existiendo de nombre, como una entelequia, Manuel González Casanova fungía, firmaba y actuaba como director de una dependencia que oficialmente no existía, y que por tanto no tenía un presupuesto destinado a sus labores.

"Aunque no tuviera una existencia institucional oficial, pero sí real, la Filmoteca siempre tuvo un gran apoyo de Patrimonio Universitario. Durante todo ese tiempo vivió de la buena voluntad dentro de la propia Universidad, lo que permitió que se fueran comprando películas".

Puede decirse que la Filmoteca de la UNAM ha atravesado por varias etapas. La primera, como parte del departamento de Actividades Cinematográficas de la Universidad, que va de 1960 a 1970, se caracterizó por dos actividades fundamentales: una tarea de rescate y preservación de materiales cinematográficos en vías de perderse para siempre, y un servicio de préstamo de cintas clásicas, sobre todo a los cineclubes universitarios, al centro Universitario de Estudios Cinematográficos (CUEC), fundado también por Manuel González Casanova en 1963, y a la Escuela Nacional Preparatoria para sus cursos de iniciación cinematográfica.

La labor de rescate que realizaba la Filmoteca era ya visible al concluir 1962, ya que para ese año contaba en su acervo con 110 títulos, entre los que destacan: *La huelga* (Serguei Eisenstein, 1924), *Carnavalesca* (Amleto Palermi, 1917), *Espiritismo* (Camilo de Riso, 1918), *El limpiabotas* (Vittorio de Sica, 1946), *La bella y la bestia* (Jean Cocteau, 1946), *Tormenta sobre México* (Sor Lesser, 1933), *Santa* (Antonio Moreno, 1931), *El emigrante* (Charles Chaplin, 1917), *A la conquista del polo* (Georges Méliés, 1912), y algunas otras.

Así se continuó incrementando el acervo, y un año después el número de películas ascendía a 136. En 1963 con las cintas más importantes con que contaba la Filmoteca se organizó un festival de cine mexicano en París. Además, a través del Departamento de Cine, se publicó *Frente a la pantalla*, una recopilación de textos acerca del séptimo arte de Alfonso Reyes, Martín

Luis Guzmán y Federico Onís. En 1965 se incorporaron 77 títulos nuevos, entre los cuales destacan algunos documentales referentes al periodo porfirista y la célebre cinta *El compadre Mendoza* (Fernando de Fuentes, 1933).

Para 1967 la Filmoteca contaba ya con un amplio archivo de imágenes que sumaban 300, una de las razones por las cuales era reconocida en todo el país; además de que era el único archivo organizado sobre cine en México.

Pero resguardar este material no resultaba una tarea fácil, y menos aún para una dependencia que carecía de un presupuesto oficial. "Al principio metíamos el material de seguridad en el sótano que está detrás del Auditorio Justo Sierra. Pero cuando comenzó a crecer de manera significativa logramos construir dos bóvedas especiales al lado de Radio Universidad. Bóvedas muy sencillas que yo diseñé porque no había recursos para meterles refrigeración, ni aire acondicionado. Era un cubo adentro de otro cubo, con un espacio de un metro, con ventanas cruzadas, de tal modo que se hicieran dentro corrientes de aire. Ahí se metieron".

Sin embargo, en 1977 estas bóvedas fueron saqueadas y quemadas. Es uno de esos sucesos que nunca se lograron aclarar. Por fortuna ya para entonces casi todo el material estaba copiado en seguridad y estaba en otro lado, pero la bóveda de nitrato la saquearon un fin de semana, porque no tenía vigilancia.

"La hicieron volar para esconder el saqueo, yo me di cuenta de éste por las características. Es decir, si en verdad hubiera volado por accidente hubiera sido una explosión muy fuerte, por la cantidad de nitrato que había. Pero sólo una de las ventanas tuvo un pequeño desfiguro".

El doctor González Casanova recuerda que se hicieron dos peritajes, uno por parte de la Procuraduría, puesto que son bienes de la nación, y otro por la Facultad de Química de la UNAM. Ambos coincidieron en que no estaban las películas. "Pero quién tiene el valor y la audacia de hacer la denuncia. Yo ya no puedo dar nombres, pero si se sacan fechas se puede saber quién fue el responsable. Después se les quemó la de ellos (Las bóvedas de la Cineteca Nacional), pero en fin".

Uno de los acontecimientos más sobresalientes durante los primeros años de vida del archivo universitario sucedió en 1965, cuando en el Festival Internacional de Cine de Mar del Plata, Argentina la Filmoteca tuvo la iniciativa de promover la creación de un organismo regional que posibilitara el desarrollo de los archivos fílmicos latinoamericanos, lo que se concretó con la fundación de la Unión de Cinematecas de América Latina (UCAL). Con ello se formalizaban las relaciones internacionales de esta institución.

Durante estos primeros años, la preocupación más importante del archivo universitario de imágenes en movimiento fue adquirir material filmico, con recursos que se obtenían de las entradas a las exhibiciones de los cine-clubes universitarios, preservarlos y restaurarlos hasta donde fuera posible, teniendo que limitar el préstamo de películas a un muy reducido número de títulos.

También desde un principio "se trataron de crear condiciones que dieran al archivo una cierta garantía de continuidad, para que no se interrumpiera su labor al paso del tiempo, como había ocurrido con la Filmoteca Nacional de la Secretaría de Educación Pública".⁵

La búsqueda de materiales cinematográficos exigía rastrearlos durante mucho tiempo y en muchas ocasiones encontrarlos semidestruidos o en vías de destrucción. Ante lo cual era preciso instaurar procesos de restauración. Esfuerzo que tuvo éxito y poco a poco fue posible poner en circulación joyas del periodo silente y de la primera etapa sonora, algunas de las cuales se consideraban perdidas. Además, se procuró seguir impulsando la investigación sobre cine y en 1968, una vez más con el apoyo del Departamento de Cine, se publicó el libro *Salón Rojo*, de Luis Reyes de la Masa, primer trabajo mexicano sobre cine silente.

La Filmoteca al CUEC

Otro episodio de la película que a lo largo de los años ha protagonizado el archivo de imágenes en movimiento más importante de América Latina sucede en 1970, cuando gracias a un apoyo otorgado por la UNESCO inició contacto directo con algunos representantes y dirigentes de la Federación Internacional de Archivos de Filmes (FIAF), y con archivos y escuelas de cine europeas, con lo cual se abrió una nueva etapa de intercambio de experiencias en el plano internacional. Sin embargo, la Filmoteca ya había intentado con anterioridad entablar relaciones con la FIAF, pero por diversas razones no se habían podido concretar.

A pesar de las limitaciones y los problemas económicos y de otros obstáculos, la Filmoteca continuó su labor como integrante del Centro Universitario de Estudios Cinematográficos (CUEC), una vez que éste fue reconocido por el Consejo Universitario, a iniciativa del rector Javier Barros Sierra, como centro de Extensión Académica.

El CUEC había nacido en los primeros meses de 1963, nuevamente gracias a la iniciativa de Manuel González Casanova, y se instaló en un pequeño local de la Ciudad Universitaria, anexo a las oficinas técnicas, lugar en el que a otra hora se reunía el equipo de futbol americano. Posteriormente se

trasladó a un local alquilado en la Avenida Insurgentes, hasta que se adquirieron las instalaciones que hoy ocupa en la Colonia del Valle.

Al igual que la filмотeca, la escuela vivió entre las sombras desde su creación hasta 1970, año en el que gracias al rector Javier Barros Sierra, se le reconoció como centro de extensión universitaria, y por obvias razones su primer director fue Manuel González Casanova.

Al respecto, el doctor González Casanova, quien se encontraba a cargo tanto de la sección de Actividades Cinematográficas como de la Filмотeca y el CUEC, recuerda que "lo que era muy divertido en aquella época es que había personas que creían que recibía tres sueldos, pero sólo cobraba como jefe de Actividades Cinematográficas. Las otras no las cobraba pero sí hablaba de ellas como entidades separadas. Cuando se logra el reconocimiento del CUEC y yo designado director del mismo, entonces dejé de percibir Actividades".

Precisamente, explica que desde que estuvo a cargo de las tres dependencias siempre hizo una división muy clara: Actividades cinematográficas para difundir la cultura fílmica; el CUEC para la enseñanza y la Filмотeca como el acervo, la preservación y punto de partida de la investigación. No obstante, con el tiempo esta división se quedaría en el olvido y Actividades Cinematográficas y la Filмотeca volverían a unirse en una sola.

Entre 1970 y 1974 la Filмотeca incrementó su acervo gracias al apoyo de las autoridades y comenzó a crear la infraestructura que haría posible la expansión de actividades que había pensado desarrollar desde sus inicios, pero que por diversas razones no habían concretado. Entre tales actividades destacan: investigación cinematográfica (histórica, técnica y teórica), documentación, establecimiento de una fototeca y por supuesto la difusión de la cultura cinematográfica a través de todos los medios posibles (cursos, seminarios, exposiciones, emisiones de radio y televisión, producción de películas, publicaciones, etcétera.

Lentamente se volvieron realidad las aspiraciones y por el lado de los rescates de la cinematografía nacional es posible destacar: *El aniversario de la muerte de la suegra de Enhart* (Hermanos Alva, 1912), *El puño de hierro* (1927) y *El tren fantasma* (1928), ambas de Gabriel García Moreno, todas ellas joyas del cine silente nacional. De la década de los años treinta, de la que durante mucho tiempo se dieron por perdidas varias cintas, la Filмотeca pudo rastrear y rescatar obras tan importantes como *La mujer del puerto* (Arcady Boytler, 1933), *Dos monjes* (Juan Bustillos Oro, 1934) *¡Vámonos con Pancho Villa!* (Fernando de Fuentes, 1935), *Madre querida* (Juan Orol, 1935), *La noche de los mayas* (Chano Urueta, 1939) y otras muchas.⁶

Además, se incorporaron obras valiosas de la cinematografía mundial, entre las que sobresalen cintas de Buster Keaton, Fritz Lang, Friedrich W. Murnau, Akira Kurosawa e Ingmar Bergman, entre otras.

En esta etapa, desde 1973 y hasta 1976 la Filmoteca transmitió dos programas de televisión, primero uno semanal y luego uno diario, dedicados a las diversas manifestaciones del arte fílmico. Dichos programas se llevaron a cabo a través del Canal 11. En cada uno de ellos se procuró que fueran proyectados varios cortometrajes y algún largometraje, seleccionados del acervo de la Filmoteca.

En el plano internacional, el archivo universitario organizó el VI Congreso de la EDUCAL en la Ciudad de México, con la asistencia de representantes de 12 archivos de Latinoamérica. Durante este lapso también fueron notables las labores de exhibición en la Sala Lumière de la Casa del Lago, que entonces comenzó a trabajar como sala de la Filmoteca. Desde entonces, ahí se proyectan todos los días ciclos que ofrecen panoramas generales de la historia del cine mundial, en especial del mexicano.

En esta etapa la Filmoteca editó su primera revista: Cinemateca y el Boletín CIDUCAL (primera época), que se convirtió en el órgano informativo de la Unión de Cinematecas de América Latina (UCAL), y además, en 1973, nuevamente a través del departamento de Cine, el libro *Producción, sector primario de la industria cinematográfica*, de Fernando Contreras y Espinoza.

Filmoteca VS. Cineteca Nacional

El 17 de enero de 1974 se inaugura oficialmente la Cineteca Nacional. Se decía que con ella "se creaba por fin con apoyo e infraestructura económica esa institución tan indispensable en la vida cultural de México, la que tendría a su cargo el cuidado, rescate, preservación y difusión de las películas".⁷

El reconocimiento oficial que la Filmoteca de la Universidad no tenía, influía para que en ese entonces se menospreciara la labor que durante casi 15 años había venido realizando en recuperación, preservación y difusión de la industria cinematográfica nacional.

Manuel González Casanova asegura que el nacimiento de la Cineteca se hace realidad presionada por la existencia de la Filmoteca, ya que desde el movimiento estudiantil de 1968 el gobierno mostraba una actitud de rompimiento con la Universidad y un enfrentamiento con ciertos sectores de ella. Fue por eso que "sienten la necesidad de desarrollar un archivo que de acuerdo a las leyes existía, aunque la realidad indicaba que no.

"Cuando en 1974 Rodolfo Echeverría funda la Cineteca Nacional y el Centro de Capacitación Cinematográfica, yo me enteré un día antes de la inauguración. Fui a ver a Rodolfo, con quien tenía una cierta amistad, y le dije que la creación de la escuela era muy importante y buena, entre más escuelas se hagan en México mejor, pero para qué hacer otro archivo si ya existe la Filmoteca de la UNAM, por qué no apoyar a éste. Él me contestó que era necesario un archivo del Estado mexicano, me acuerdo que le dije y de quién crees que es la Universidad. Eso no lo había pensado".

En esa época había un enfrentamiento que se manejaba aún en diversos sectores del gobierno, e incluso en personas inteligentes, preparadas y capaces que seguían manejando esa idea absurda y la Cineteca nació como resultado de un enfrentamiento con la Filmoteca.

Por años hubo múltiples problemas entre ambas dependencias, en especial por la actitud de algunas autoridades. Posteriormente la relación se fue mejorando hasta que hubo un cierto entendimiento entre ambas.

El fundador de la Filmoteca aún recuerda el día de la inauguración de la Cineteca Nacional, acto oficial al que ni siquiera fue invitado, ya no como persona, sino como director de una institución de la Universidad. Invitaron a personalidades de la FIAF y a directores de otros archivos en el mundo.

"Ese día el director de la Cineteca, creyendo que iba a quedar muy bien, les dijo a los presentes que esa dependencia no copiaría películas en actos de piratería porque ellos eran muy serios y demás, insinuando que había otros que sí lo hacían. Aseguró que era el primer archivo en México y otras cosas.

"Luego -continúa el doctor González Casanova- proyectaron *El compadre Mendoza*, cinta que por muchos años estuvo perdida y que había sido rescatada por la Filmoteca. Pero nadie se había preocupado de ver que cuando nos piratearon la película lo hicieron con todo y el crédito de la Filmoteca, esa fue la primera imagen que se vio y provocó la carcajada de los directivos de los otros archivos que sabían muy bien que existía ésta y que todo lo que les habían dicho era falso".

Aquel acto le sirvió al director de la Filmoteca para seguir pensando que "dado que la Filmoteca funciona para la protección y la preservación de la cultura nacional, no importa copiar una película, siempre y cuando no se explote de manera comercial, pero sí para preservarla, lo cual hacen todos los archivos del mundo, aunque todos los archivistas digan que no lo hacen".

Independencia y madurez total

El año de 1976 marca uno más de los múltiples caminos que a lo largo de su historia ha transitado la Filmoteca, cuando, por acuerdo del entonces Secretario de la UNAM, licenciado Sergio Domínguez Vargas, se desprendió administrativamente del CUEC, porque se consideraba que los más de quince años de labor y trabajo le permitían alcanzar la madurez suficiente para desarrollar sus actividades de manera independiente.

La independencia, que significó un presupuesto propio y una mayor dedicación al trabajo de archivo, posibilitó un incremento, en primer lugar, en el servicio de programación y préstamo de películas: de 3 a 5 cintas que se facilitaban en años anteriores, se aumentó a un promedio de 10 al día. Asimismo, se sistematizó el rescate y restauración de equipos cinematográficos antiguos, que integrarían el museo de la Filmoteca.⁸

Durante estos primeros años de vida propia e independiente, el archivo de la memoria se incrementó principalmente gracias al intercambio con la Filmoteca Nacional de Bulgaria, con la Cinemateca Uruguaya, la cubana y otros archivos más. Además, la empresa mexicana Procinemex obsequió a la UNAM 80 películas de producción nacional.

En cuanto a su organización interna, la Filmoteca crea un departamento de documentación, el cual se encargaría de catalogar y archivar todo el material documental sobre cine (posters, stills y notas periodísticas, entre otras), y preparar material didáctico para cursos y ciclos, prestar servicios informativos a las instituciones culturales que lo solicitaran, y coordinar investigaciones que por encargo de la propia Filmoteca se realizaran.⁹

Uno de los acontecimientos más relevantes de 1976 es la apertura de la monumental exposición *80 años de cine en México*, que permanece abierta durante más de dos años en las instalaciones del Museo Universitario del Chopo.

Un año más tarde, la Filmoteca es reconocida como miembro de la FIAF, en la que hasta entonces sólo venía participando como miembro observador. Este hecho resultaba de vital importancia para la institución, ya que finalmente se reconocían a nivel internacional sus esfuerzos en pro de la cultura cinematográfica mundial.

Precisamente, por acuerdo del rector doctor Guillermo Soberón Acevedo, el 8 de diciembre de ese año de 1977, se reconoce a la Filmoteca como institución universitaria y se le atribuyen funciones como: "la localización,

recopilación, restauración y conservación del material fílmico y televisivo, que por su calidad e interés artístico, histórico, científico, humanístico o documental, lo ameriten y la prestación regular de servicios de información, que permitan a los estudiosos del cine y la televisión emplear con provecho las experiencias técnicas y artísticas del pasado y del presente".¹⁰

Por esas fechas, el doctor González Casanova asegura que "la Filmoteca entiende que el cine está marcando la historia del hombre, por lo que guarda la mayor cantidad de filmes representativos de la cultura humana. Sin ningún deseo de pretender ser jueces, la Filmoteca guarda todo lo posible, sin mantener un criterio selectivo; consideramos que todo es importante".¹¹

Gracias a sus nuevas atribuciones, la Filmoteca registra un aumento considerable en su acervo, que para entonces ya asciende a cuatro mil títulos, con el que puede ampliar sus servicios a universidades mexicanas y extranjeras, así como reforzar el apoyo al cineclubismo con el propósito de dar a conocer y promover la cultura cinematográfica a un público cada vez mayor. Asimismo se inicia un programa para catalogar películas, controlar los inventarios, registrar los movimientos y adquirir películas, a través de sistemas automatizados.

Es en esta época cuando la Filmoteca organiza el *Primer encuentro nacional de since super 8*, con una amplia respuesta de las universidades del país, así como de grupos culturales y cineastas interesados en este formato. Luego, con el propósito de difundir el cine mexicano en el extranjero, se integra un paquete de diez largometrajes representativos de los 80 años del cine en México, para ser enviados a diversos países con los que ya se había acordado su programación.

Para 1979 quedan consolidadas de manera definitiva las cuatro áreas que integran la Filmoteca: conservación, documentación e investigación, servicios y difusión. Con esto también se realiza un ajuste en la organización de la Filmoteca, obteniendo una mejor comunicación y apoyo entre los integrantes del personal de cada una de las áreas, una mayor dedicación a las tareas de carácter continuo, como el rescate o adquisición de material fílmico, y se creó la infraestructura adecuada (equipos de proyección, presupuestos para propaganda, etcétera) para la impartición de cursillos, conferencias y seminarios.¹²

Unos meses más tarde la memoria fílmica, en colaboración con la UNESCO, organiza el *Primer encuentro latinoamericano de imágenes en movimiento*, en el Centro Vacacional de Oaxtepec, Morelos, con el propósito de transmitir la experiencia de las filmotecas más desarrolladas a aquellas de mediano o incipiente desarrollo, además de establecer programas concretos de cooperación e intercambio.

Además se publican dos números monográficos de una nueva revista editada por la Filmoteca, uno dedicado al cine de la Revolución Mexicana y otro al cine científico y nace la colección Documentos de la Filmoteca, cuyos primeros frutos dados a conocer son: *Notas para la historia del cine en México*, de Helena Almoina; *Cartelera cinematográfica 1930-1939*, de Jorge Ayala Blanco y María Luisa Amador y *El cine yucateco*, de Gabriel Ramírez. También se edita el *Boletín CIDUCAL* no. 1 (segunda época) y el folleto *El cine mexicano de los años treinta*.

Entre 1981 y 1982 la Filmoteca consigue en depósito la colección museográfica del cineasta del período silente mexicano Francisco García Urbizu, la cual incluye cámaras, aparatos reveladores para películas de 35 milímetros, proyectores, carteles y fragmentos de las películas realizadas por ese director. También se rescata el documental mexicano *México industrial*, de autor anónimo y realizado alrededor de 1925, que era prácticamente desconocido.¹³

Con el apoyo de la Filmoteca Española se completan todas las ediciones que hasta ese momento se creía que eran todos los materiales que Serguei Eisenstein había filmado en nuestro país, aunque 15 años más tarde se encontraría otro material en un museo de Estados Unidos. Por primera vez en México la Filmoteca exhibe 33 cortos de Georges Méliès y se proyectan 22 cintas clásicas del cine silente norteamericano.

Pero no todo en la Filmoteca era color de rosa, como lo recuerdan algunas experiencias de investigadores cinematográficos como Emilio García Riera, uno de los historiadores del cine mexicano más importantes de la época contemporánea.

El maestro García Riera había conjuntado en 1975 un grupo de trabajo e investigación para proceder a la redacción colectiva de una segunda edición de su libro *Historia documental del cine mexicano* (1969), bajo el sello de la editorial Era, pero el triunfo de las dictaduras militares en Chile, Argentina y Uruguay obligó a la cancelación de esa segunda edición, ya que la casa editorial tuvo que salir de esos países por su marcada tendencia izquierdista.

Fue entonces que "la Filmoteca de la UNAM acogió al grupo con la perspectiva de conseguir para sus miembros becas que permitieran la continuación y publicación de los trabajos. Pero el pago de las becas se difirió por largo tiempo, con la desmoralización de varios de sus beneficiarios, y la publicación de los trabajos acabó revelándose como remota o deficiente e insuficiente".¹⁴

A principios de 1981 las relaciones entre el grupo y la Filmoteca se deterioraron del todo: el director de la institución, Manuel González Casanova, le comunicó a García Riera la necesidad de desalojar el local, por problemas de espacio, a su ayudante Federico Dávalos, designado por el Centro de Estudios de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

"Si Federico no cabía en la Filmoteca, pensé que tampoco debía caber algo mucho más voluminoso que él: mi archivo de cine mexicano (fotos, fichas, etcétera) del que había hecho donación condicionada a la Filmoteca, junto con mi biblioteca de cine entera. Los libros ya me los había llevado, dado el absoluto descuido en que se les tenía, y pedía la devolución del archivo no sin acceder a que la Filmoteca sacara copias fotostáticas de los documentos. Además, resolví no agraviar tampoco con mi presencia física el delicado espacio filmotequístico".¹⁵

Se logra el viejo sueño: a San Ildefonso

A comienzos de 1983 un viejo sueño de los fundadores de la Filmoteca se hace realidad, cuando las autoridades universitarias dan un nuevo impulso a la institución y disponen que los salones del primer patio del Antiguo Colegio de San Ildefonso constituyan el edificio sede de la Filmoteca.

Ya en su nueva sede, la Filmoteca de la UNAM puede concretar casi la totalidad de sus talleres, oficinas, almacenes, biblioteca, áreas de producción, conferencias, exposiciones, así como una sala de proyección, la *Fósforo*, en honor del erudito mexicano Alfonso Reyes, quien con tal seudónimo firmaba, junto con Martín Luis Guzmán, trabajos de crítica cinematográfica que fueron de los primeros que se hicieron en lengua española.

La inauguración formal de estas nuevas instalaciones se da el 10 de enero de 1983, con la exhibición del filme franco español *Cristóbal Colón* (Emile Boorgeois, 1916).

En su nueva etapa, la memoria filmica logra rescatar materiales tan importantes como *El jefe máximo* (1940), de Fernando de Fuentes, que durante mucho tiempo se consideró perdida, una serie de documentales sobre el presidente Lázaro Cárdenas, y el cortometraje *¡Que se callen!* (Felipe Cazals, 1966), que también se daba por perdido.

En 1985 la Filmoteca cumple un cuarto de siglo de vida, y para conmemorar tal fecha edita un libro que revive las dos y media décadas de historia en el acontecer cinematográfico del país y el rector Jorge Carpizo entrega una distinción al señor Manuel Barbachano Ponce, por haber sido el primer donador de una película a la dependencia.

Los cambios registrados en la Universidad Nacional a principios de 1987 desembocan el 3 de marzo de ese año cuando se fusionan la Filmoteca de la UNAM y la Dirección de Cinematografía, ambas dependencias de la Coordinación de Difusión Cultural, para dar origen a la Dirección de Actividades Cinematográficas. "La nueva dependencia se encarga desde entonces de continuar e intensificar los proyectos de las dos anteriores, unificando criterios y evitando la duplicidad de esfuerzos".¹⁶

Pero esta fusión no deja satisfecho al director de la Filmoteca, Manuel González Casanova, quien desde que estaba a cargo de la Sección de Actividades Cinematográficas, la Filmoteca y el CUEC había separado las tareas y funciones de cada una de las dependencias. "Yo hice una división muy clara de las funciones, es muy grave que esto se haya cambiado. Actividades cinematográficas cumplía labores de difusión cultural, el CUEC, de enseñanza y la Filmoteca era el acervo, la preservación y punto de partida de la investigación".

Asegura que era muy importante mantener esta división de funciones. "Cuando se logra la separación y el reconocimiento del CUEC fui nombrado su director, y entonces dejé de cobrar Actividades Cinematográficas y cuando se reconoció a la Filmoteca (1977) renuncié como director del Centro porque había cumplido demasiados años al frente de él, y al poco tiempo renuncié también a Actividades Cinematográficas y me consagré a desarrollar la Filmoteca".

Sin embargo después por razones que el propio González Casanova desconoce, el rector Jorge Carpizo decide su separación de la memoria filmica, y para justificar ese hecho "la llevaron por el lado absurdo de los recortes económicos y fusionaron nuevamente la Filmoteca con actividades cinematográficas", comenta.

En los primeros meses de 1987 el doctor Jorge Carpizo crea la Dirección de Actividades Cinematográficas, que dos años más tarde pasaría a constituirse como se encuentra hasta hoy, Dirección General de Actividades Cinematográficas, y elige como su primer director al que hasta entonces estaba al frente de la Dirección de Cinematografía, Carlos González Morantes.

Concluía así una larga trayectoria del doctor Manuel González Casanova al frente de las actividades cinematográficas de la Universidad, pero no concluía el crecimiento del acervo de la Filmoteca, que en ese año de 1987 ascendía a casi 10 mil títulos, y le dejaba un reconocimiento a esa dependencia, que con los años ha ido consolidando, como la *Memoria filmica más importante de América Latina*.

N O T A S

1. García Riera, Emilio, *Historia documental del cine mexicano*, Tomo IV, p. 143, apud, suplemento *México en la cultura*, Novedades, 26 de septiembre de 1954.
2. *Gaceta de la Universidad*, 27 de junio de 1960, p. 3
3. *Gaceta de la Universidad*, 18 de julio de 1960, p. 1
4. Filmoteca UNAM, *25 años Filmoteca de la UNAM*, p. 11
5. *Ibidem*, p. 13
6. *Ibidem*, p. 14
7. Ramón, David, *Los universitarios*, 28 de marzo 1982, p. 31
8. Filmoteca UNAM, *op. cit.* p. 14
9. *Ibidem*, p. 15
10. *Gaceta UNAM*, *La filmoteca de la UNAM amplía sus funciones*, 15 de diciembre 1977, p. 1 y 8
11. *Ibidem* p. 9
12. Filmoteca de la UNAM, *op. cit.* 15 p.
13. *Ibidem*, p. 17
14. García, Riera Emilio, *Investigación: problemas y perspectivas*, p. 86
15. *Ibidem* p. 87
- 16.- Cárdenas Noé, *El cine de calidad tiene un espacio en la UNAM*, *Gaceta UNAM*, 27 de julio 1987, p. 18

LA DÉCADA RECIENTE,
ENTRE LOS OLVIDADOS Y LA EVOCACIÓN DE FRIDA

*Directa o indirectamente, el caleidoscopio
de sueños, aspiraciones, prejuicios, amores
y abominaciones de una época muerta vuelve
a la vida con no disminuida autenticidad
en la pantalla. Un factor precioso en una
película de 1921, por ejemplo,
es que fue hecha en 1921*
Kevin Brownlow

En una zona marginada de la Ciudad de México, como hay cientos o miles en toda la República Mexicana, Pedro (Alfonso Mejía), cansado de los abusos y atropellos de un pandillero apodado el Jaibo (Roberto Cobos), quien es amante de su madre (Stella Inda), lo sigue hasta el barrio donde viven, se enfrenta a él en un establo y lo mata, después ingresa a una escuela.

Así transcurre el final desconocido de *Los olvidados* (1950), que no obstante que el realizador español Luis Buñuel filmó, jamás incluyó en la versión original. Este segundo final es considerada uno de los principales hallazgos de la Filmoteca de la UNAM en los últimos años.

El propio Luis Buñuel aseguró alguna vez que "*Los olvidados* es, quizá, mi film preferido. De haber hecho lo que quería habría resultado una obra maestra. Deseaba interrumpir la narración naturalista con algunos toques irrealistas, pero éstos tuve que limitarlos a los sueños".¹

En la cinta que todos hemos visto al menos una vez en la vida, y que por su crudeza a algunos ha ocasionado pesadillas, el Jaibo mata a Pedro y es perseguido y muerto a tiros por dos policías, después Meche, una de las amigas de Pedro, acompañada de su abuelo, lo carga en una carretilla y lo tira en un basurero, mientras la madre de Pedro busca a su hijo insistentemente por todos lados, sin saber el trágico final de éste.

De acuerdo con el biólogo Iván Trujillo Bolio, director general de Actividades Cinematográficas de la UNAM, el desenlace de *Los olvidados* era prácticamente desconocido, si bien Luis Buñuel había hablado en alguna ocasión de él, seguramente lo modificó previendo una fuerte censura".

Esta versión de la película se descubrió tras una minuciosa revisión de los materiales que serían utilizados para la exposición homenaje a Luis Buñuel(1900-1983), ya exhibida en España, y que en México incluyó dibujos y fotografías.

Un biólogo a la Filmoteca:
Iván Trujillo Bolio

Iván Trujillo Bolio es egresado de la Facultad de Ciencias y del Centro Universitario de Estudios Cinematográficos (CUEC) de la UNAM. Como docente ha impartido cátedra en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y en el propio CUEC. Ha participado como guionista, director, productor, fotógrafo y editor en más de 20 producciones de cine científico y en otro tipo de documentales.

En el área de publicaciones ha participado en la elaboración de *Manual de cine científico*, *El fusil fotográfico*, *El cine como medio de difusión del conocimiento*, *Perspectivas del cine científico mexicano* y como coautor del libro de *Ciencias Naturales III*, utilizado en la primaria intensiva para adultos.

El actual director del archivo de imágenes en movimiento de la UNAM asegura que el cine y la biología son dos ámbitos que siempre han sido de su preferencia, "desde que concluí la secundaria sabía que quería dedicarme a ambas disciplinas. Tuve contacto con el cine desde mi niñez, porque mi padre se dedicó, en cierta manera, al séptimo arte, ya que producía noticieros".

Incluso en la tierra del edén, Tabasco, lugar de nacimiento de Iván Trujillo, sus padres poseían algunas salas de cine, pero un siniestro acabó con ellas. No obstante, la semilla de la cinematografía se había quedado en él. Sus años de estudiante en la UNAM también estaban relacionados con el cine, ya que participó en el cineclub de la Facultad de Ciencias, posteriormente toma un curso sobre cine en la Casa del Lago y antes de concluir la carrera de Biología ingresa al CUEC. Incluso su tesis de la licenciatura fue sobre el cine y la biología.

En 1979 el rumbo de Iván Trujillo se define contundentemente. En ese año mientras trabaja en su tesis acerca del cine y la biología, decide entrar en contacto con lo que estaba sucediendo en el cine científico a nivel mundial, por lo que le solicita una carta de recomendación al maestro Manuel González Casanova, director de la Filmoteca de la UNAM, para que en Bruselas, Bélgica, donde había una filmoteca de cine científico, le permitieran ver todas las cintas que ahí existían.

A su regreso de Bélgica, el propio González Casanova le solicita su colaboración para organizar un ciclo de cine científico que le proponían de Italia. Las jornadas tuvieron tal éxito que en 1980 se crea una sección de cine científico dentro de la Filmoteca, la cual estaría a cargo de Iván Trujillo.

Años después la reestructuración del archivo de imágenes lleva al biólogo a la jefatura del Departamento de Programación, y en 1988 a la Dirección de Actividades Cinematográficas, que un año más tarde pasaría a ser Dirección General y se establecerían sus funciones actuales. A mediados de 1997, es ratificado para un nuevo periodo de cuatro años.

1987-1997: entre el honor y la gloria

Antes de que en 1988 Iván Trujillo asuma la Dirección de Actividades Cinematográficas, ésta "se encontraba en una etapa que tenía un énfasis en la producción de películas, sobre todo porque el director saliente Carlos González Morantes tenía un interés particular en llevar a cabo esos proyectos, ya que él estaba dirigiendo su propia cinta", comenta Iván Trujillo.

"Decidimos presentar un proyecto al rector José Sarukhán acerca del estado de la dirección, en el que se tocaba temas nodales como la duplicidad de esfuerzos y los recursos, y se me nombra director. Posteriormente se transforma en DGAC, con dos subdirecciones, cada una de las cuales cuenta con cuatro departamentos".²

Uno de los principales logros de la Filmoteca en los últimos diez años ha sido la instalación de la medalla Filmoteca de la UNAM. La idea nació del padre de este archivo, Manuel González Casanova, quien tomando en cuenta que cuando se revelan las películas en el líquido del revelado quedan restos de plata, decidió que debían recuperar este metal por medio del proceso de electrólisis, realizar una medalla y entregársela a aquellas personas que han desempeñado un papel importante en la preservación cinematográfica, en especial hacia la Filmoteca. Es justamente a la salida de Manuel González del archivo de imágenes cuando se acuña la primera medalla.

Una de las primeras ceremonias para entregar la medalla se celebra el 4 de agosto de 1988, cuando en el antiguo Colegio de San Ildefonso se reconoce la gran labor de Carlos Savage, quien cumplía 50 años en la industria cinematográfica, con la edición de más de 500 películas. Carlos Savage fue colaborador de Luis Buñuel en filmes como *Los olvidados*, *Nazarín*, *El ángel exterminador* y *Él*, entre otras, que dieron fama y prestigio al cine nacional.

En ese mismo año, a mediados de octubre, el Comité de Cinematografía del gobierno de la entonces Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, a

través de la embajada soviética en México y de Sovexportfilm, compañía encargada de distribuir las películas de aquel país, dona a la Filmoteca un conjunto de cortos y largometrajes.

El donativo, que incluye 12 filmes cuenta con los títulos *Almanaque de viajes cinematográficos*, *Animales buenos*, *Hierbas salvajes*, *Búsqueda eterna*, *Cuánta agua tengo yo*, *El ejército soviético*, *Escuela militar de campaña*, *Industria de máquinas herramientas en la URSS*, *Por vez primera en la historia*, *Pequeñas maravillas de la naturaleza*, *Procesamiento del petróleo*, *La tumba del timur* y *Opinión propia*.

Gracias a su promoción cultural cinematográfica, el 12 de enero de 1989 Mario Aguinaga recibe la medalla Filmoteca de la UNAM. La labor de Aguinaga había sido buscar las mejores obras fílmicas del mundo para exhibirlas en México. El maestro Gabriel Figueroa, considerado el mejor cinefotógrafo que ha dado nuestro país, también recibe la presea el 2 de marzo de ese año, en reconocimiento a sus 60 años de ejercicio en el séptimo arte.

Figueroa fue el realizador de la fotografía de algunas de las más importantes joyas cinematográficas de México como *Enamorada*, *Salón México*, *La perla*, *Los olvidados*, *Nazarín*, *El ángel exterminador*, *Dos tipos de cuidado* y *El hombre de papel*.

Ese año de 1989, con motivo de la develación de la placa conmemorativa del XXX aniversario del Cine Club de la Universidad, el director de la Filmoteca, Iván Trujillo Bolio aseguraba que "en poco tiempo la Filmoteca de la UNAM resguardará por lo menos el 50 por ciento de la producción fílmica nacional". Ya para estas fechas la memoria fílmica tenía un acervo cercano a los 10 mil títulos, por lo que ya se le consideraba como uno de los archivos fílmicos más importantes de América Latina".³

Un año más tarde, la Filmoteca de la UNAM logra rescatar la primera película sonora de largometraje realizada en Guatemala, titulada *El sombrero* (1950), de Guillermo Andreu Corzo. El filme había sido donado a la Cinemateca Enrique Torres de la Universidad de San Carlos de ese país. El rescate fue realizado por Genaro Cottom Sum, coordinador técnico de la mencionada cinemateca y por José Antonio Valencia, del taller de Conservación del Departamento de Acervo de la Filmoteca de la UNAM.

El rescate de *El sombrero* se hizo a partir de dos copias con parte de los negativos de imagen y sonido. La cinta está basada en una leyenda del folclor guatemalteco y muestra la idiosincracia de la época, en la que se desarrolla la historia de amor de dos hombres hacia una mujer.

El nueve de julio de 1990, con motivo del XXX aniversario de la Filmoteca de la UNAM, nuevamente se entrega en el Anfiteatro Simón Bolívar la medalla Filmoteca de la UNAM a 15 personas o instituciones que apoyaron en los últimos años las tareas de rescate, conservación y restauración de esta dependencia universitaria. Durante la ceremonia se hace un reconocimiento especial al maestro Manuel González Casanova, fundador de la Filmoteca.

En esta ocasión la medalla se le confiere a la Cinemateca de Sao Paulo, la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos, el Consejo Británico en México, el Instituto Goethe, Servicios Culturales de la embajada de Francia en México, Sovexpofilm, los señores Rafael Pérez Grovas, Alfredo Ripstein, Jorge de la Rosa, Elsa García, Cecilia Barrientos, Julio Pliego, al Centro de Instrumentos, y a las direcciones generales de Obras y de Protección a la Comunidad.

Durante la ceremonia, el doctor José Sarukhán Kérmez asegura que a 30 años de su fundación, la "Filmoteca se ha convertido en la institución que cuenta con el acervo cinematográfico más importante de América Latina, es depositaria de valiosos documentos filmicos, guarda una parte importante de la producción del cine nacional y desempeña un papel fundamental en su conocimiento".⁴

Agrega que "en la Filmoteca universitaria el cine nacional tiene el más sólido pilar de su memoria y de su conocimiento. Es su principal motivo de existencia. La conservación y resguardo de imágenes en movimiento nos permite preservar una parte importante de nuestra memoria histórica visual".⁵

Uno de los principales sucesos de la Filmoteca durante 1993 es la restauración de la película *El león de Sierra Morena*, del cineasta mexicano Miguel Contreras Torres, realizada en 1927 en España, Francia y Alemania sólo conocida por las notas bibliográficas de las investigaciones y prácticamente considerada como desaparecida.⁶

En el Anfiteatro Simón Bolívar del antiguo Colegio de San Ildefonso se realiza la exhibición especial pública de la cinta y ahí mismo se entrega la medalla de la Filmoteca de la UNAM a la señora Medea de Novara, viuda del cineasta, por su cooperación en el rescate de esa película que ya forma parte del patrimonio cultural de nuestro país.

También se le entrega una medalla, de manera simbólica, a la actriz, como un reconocimiento al trabajo del creador Miguel Contreras. Si bien ésta no era la primera película restaurada por la Filmoteca, sí era, hasta ese momento, la que representaba un mayor esfuerzo. Para que la cinta pudiera ser vista nuevamente por el público, se realizó un proceso de restauración mecánica y óptica de la copia en nitrato de celulosa, el cual representó para la memoria filmica intensas jornadas de trabajo que duró varios meses.

De acuerdo con Iván Trujillo "esta labor permite avisorar qué materiales de este tipo de los años 20 aún pueden ser rescatados y restaurados para integrarlos al análisis histórico que se debe hacer del cine nacional.⁷

El león de Sierra Morena fue producida en 1927 por Imperial Films de Barcelona, e interpretada por el propio Miguel Contrera Torres, el actor francés René Navarre, Nilda Duplessis, Lillian Prospert y Carmen Rico, se estrenó en Madrid, España el 21 de enero de 1929.

El 3 de febrero de 1994 se presenta en las instalaciones del Antiguo Colegio de San Ildefonso la primera de una serie de películas históricas que serán restauradas, mediante convenio, entre la Filmoteca de la UNAM y el Museo Nacional de los Ferrocarriles Mexicanos, *México ante los ojos del mundo*, cinta que muestra aspectos de la primera etapa en nuestro país del sistema ferroviario.

La cinta, dirigida por Miguel Chejade, data de 1925, y es un documental realizado en 35 milímetros que consta de cuatro partes, de las cuales se conservan tres. La fotografía es en blanco y negro, con partes teñidas a diferentes colores y con un aparente color primitivo.⁸

El 19 de abril de ese mismo año, el cineasta Archibaldo Burns, realizador del largometraje *Juan Pérez Jolote*, se hace acreedor a la medalla Filmoteca de la UNAM.

Sin embargo, uno de los sucesos más importantes de la Filmoteca de la UNAM en sus 37 años de vida inesperadamente sucede a mediados de 1994, cuando se encuentra y logra restaurar la película *La mancha de sangre* (México 1937), dirigida por Adolfo Best Maugard.

La película se consideró perdida durante cinco décadas, después de haber sido exhibida de manera comercial en 1943. Filmada en 1937, la cinta fue censurada en su tiempo por considerársele como inmoral, ya que, según las aseveraciones de aquellos años, transgredía las normas públicas de la sociedad.

Después de 50 años el filme es encontrado en los Estudios Churubusco, cuando se hacían trabajos de remodelación. La Filmoteca, en colaboración con el Instituto Mexicano de Cinematografía (Imcine), logra restaurarla y obtener una copia para acrecentar su acervo filmico.⁹

Exhibida el 8 de julio de 1994 en la Sala José Revueltas del Centro Cultural Universitario, con motivo del XXXIV aniversario de la Filmoteca, La

mancha de sangre retrata la vida de Camelia (Stella Inda), una prostituta que trabaja en el bar del que toma el nombre la cinta.

Sin embargo, Francisco Gaytán, subdirector de la Filmoteca, asegura que en *La mancha de sangre* "la prostituta no es la tradicional que el cine mexicano otorga a todas sus *Santas* arquetípicas. Las putas de Adolfo Best pueden sentir placer de ejercer su oficio, libar una cuba libre o una de anís, contorsionarse con lascivia frente al macho fogoso, al que literalmente se le cae la baba de deseo. El ambiente y los personajes que describe el realizador son creíbles, no hay la disculpa tradicional para la prostituta que ejerce su trabajo como una forma más de ganarse la vida".¹⁰

Por desgracia, casi a la mitad de la película ésta se vuelve silente debido a que el sexto de los nueve rollos de sonido con que contaba originalmente se extravió; igual sucede con el noveno rollo de imagen, también desaparecido, que hace del final una especie de radionovela.

En 1994 se aseguraba que *La mancha de sangre* era el filme que encabezaba la lista de lo que tradicionalmente se conoce como las 10 películas perdidas más buscadas por la Filmoteca.

La noche de la presentación de la cinta, Stella Inda, muy entusiasmada, comenta que "nunca imaginó que pudiera ver por segunda ocasión esta película. La primera fue cuando la terminamos y después ya no la volví a ver hasta ahora".

A finales de 1994 se anuncia la restauración de más de 400 rollos (unas 70 horas) de escenas y pequeños cortos filmados durante la Revolución Mexicana entre 1909 y 1925, a cargo de la Filmoteca de la UNAM, en colaboración con la Cineteca Nacional y el Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana (INEHRM).

Dicho proyecto contemplaba revisar el estado de todos los materiales fílmicos sobre el movimiento armado y hacer un nuevo copiado en condiciones similares con el fin de que las tres instituciones tuvieran una copia de tales materiales y que pudieran ser consultados por investigadores y por quien lo requiriera.

Entre los títulos por restaurar sobresalían: *Entrada triunfal de Madero a la ciudad de México*, *Niños en el Bosque de San Pedro*, *Desfile del ejército zapatista en Tultepec*, *Entrada al orden constitucional (toma de posesión de Venustiano Carranza)* y materiales de los hermanos Alva, Jesús H. Habitia y de camarógrafos nacionales y extranjeros de aquella época.

En enero de 1995 la Filmoteca rinde homenaje al cineasta Fernando de Fuentes (*Vámonos con Pancho Villa*, *Cruz Diablo*, *El compadre Mendoza*, *Allá en el Rancho Grande*), por lo que se le entrega una medalla de esta institución al nieto del realizador Fernando de Fuentes.

En noviembre de ese mismo año la Filmoteca reconoce a Frédéric Brack, cineasta de animación que obtuvo el "oscar" por el cortometraje de animación *El hombre que plantaba árboles*.

Terminan las mudanzas: de regreso a Ciudad Universitaria

El 8 de julio de 1996, con motivo de la celebración del 36 aniversario de la fundación de la Filmoteca de la UNAM, el rector José Sarukhán inaugura las seis bóvedas que albergarán los más de 19 mil títulos que hoy día posee este archivo cinematográfico, para su resguardo y conservación. Con ello concluían más de tres décadas de mudanzas de la Filmoteca y de transitar entre una sede y otra, sin tener un lugar fijo, y se cerraba una página en la historia de la memoria fílmica.

Ubicadas sobre una superficie de mil 200 metros cuadrados -frente a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y a un costado de la Dirección General de Televisión Universitaria- las nuevas instalaciones son resultado del esfuerzo emprendido por quienes han vislumbrado en el cine la memoria invaluable del ser humano y su cultura.¹¹

Al inaugurar las bóvedas, el rector José Sarukhán asegura que el traslado de la Filmoteca a Ciudad Universitaria permitirá la integración total de esta dependencia a la vida académica: tendrá acceso a los servicios de cómputo, estará en contacto con otros centros de investigación, y se facilitará la difusión y la investigación filmográfica.¹²

Por su parte, Gonzalo Celorio, coordinador de Difusión Cultural de la UNAM, asegura que "con la fundación de la Filmoteca la Universidad advirtió que más allá de la indulgente diversión del siglo XX, el cine es la prolongación de la memoria, testimonio de vida, suma de artes, recurso de la ciencia y la investigación, y, sobre todo, claustro cultural que nos ampara de la destrucción y del olvido".¹³

Dos de las seis bóvedas son destinadas al material a color, otras dos a los filmes en blanco y negro, y las demás almacenarían fotografías, documentos y carteles relacionados con el cine.

Cuatro meses más tarde, el biólogo Iván Trujillo daba a conocer la gran noticia del año, habían encontrado una segunda versión desconocida del final de la célebre cinta *Los Olvidados* (1950), de Luis Buñuel.

El director de Actividades Cinematográficas de la UNAM recuerda con gran claridad ese suceso. "Estaba siendo entrevistado por una reportera de canal 11, hicimos un recorrido para mostrarle las instalaciones, y cuando entramos al taller encuentro dos trabajadores que se decían ya vez que sí era. Me acerqué y me dicen es que teníamos la discusión de que si había otro final de *Los olvidados* o no, porque aquí hay otro rollo. La periodista fue testigo del hallazgo. Le pedí que esperara, que no lo hiciera público, pero ella me respondió que no, porque nunca había tenido una primicia. Fue así como se dio a conocer tal descubrimiento".

En 1997, la Filmoteca de la UNAM encuentra en el Museo de Arte de Nueva York, Estados Unidos, una cinta que el realizador Serguei Einsenstein había filmado antes de *Que viva México*, considerado su primer trabajo sobre nuestro país, y al cual se tuvo acceso para obtener una copia.

Sin embargo, el más importante logro de la memoria fílmica fue el descubrimiento entre sus materiales del documental *Evocación* de Frida Kahlo, con imágenes de la pintora, quien bajo la dirección de Lola Álvarez Bravo, accedió a actuar frente a una cámara.

De acuerdo con el subdirector de Preservación de la Filmoteca de la UNAM, Francisco Gaytán, esta cinta de 16 milímetros en blanco y negro se filmó a finales de los años 40 y principios de los 50, ya que en ella se observa que la pintora aún camina.

En la cinta restaurada se observa la obra de la pintora al tiempo que se escucha su biografía, mientras la cámara recorre cada rincón de su casa (1910-1954). Se muestra a la gente que la rodeó, las repercusiones de su accidente, su creciente amor por Diego Rivera y sus emociones al sentirse atrapada en aparatos ortopédicos.¹⁴

Además, la Filmoteca logra recuperar seis películas que se encontraban en Washington, Estados Unidos, en las que participó el compositor Agustín Lara: *Revancha*, *Noche de ronda*, *Palabras de mujer*, *Perversa*, *Pecadora* y *Por un amor*.

Según Francisco Gaytán, desde hace dos años se supo de la existencia de estos materiales, pero el trámite se alargó demasiado porque se tuvo que negociar con las compañías Sony Music y Columbia Pictures, así como con Protele Incorporated para que las facilitaran.

La Filmoteca concluye 1997 con la noticia de la puesta en marcha, en estado de prueba, de su página electrónica en Internet, en la que se pueden consultar las fichas filmográficas de todas las cintas nacionales producidas desde 1896 hasta la fecha. En ella se concentran los principales datos: dirección, musicalización, escenografía, actuaciones, y en la mayoría de las cintas se incluye una sinopsis.

"Porque no sólo se trata de tener una gran cantidad de películas almacenadas en bóvedas, donde la gente muchas veces no sabe cuáles hay o para qué sirven, sino poder tener toda esa información accesible para los investigadores o el público en general. Ese es uno de los trabajos más importantes que debe desarrollar un archivo cinematográfico", comenta Iván Trujillo Bolio.

Las joyas de la corona universitaria: las colecciones de la Filmoteca

En cada cinta que la Filmoteca recupera, en cada película que rescata y restaura, la memoria fílmica posee un tesoro incalculable, una parte de la cultura nacional, de la historia y la identidad del mexicano, cada film es un tesoro, una joya de este imperio cinematográfico, el más importante de Hispanoamérica. Así se han ido enriqueciendo año con año sus acervos hasta lograr concretar importantes tesoros, aglutinados en colecciones.

Una de las principales colecciones que posee la Filmoteca es la gran cantidad de materiales del periodo de la Revolución Mexicana, realizados por los hermanos Alva, Enrique Rosas y Jesus H. Abitia, quienes se avocaron básicamente a filmar los conflictos armados y no realizar películas de argumento.

También hay una colección de cine silente mexicano, del cual, por desgracia, se ha perdido bastante material. De hecho, según Iván Trujillo, "la Universidad es la institución que más se ha preocupado por encontrar este material, lo que se conoce de este periodo es gracias a la Filmoteca".

Otra colección es la de cine clásico mexicano, aquella que incluye las cintas producidas en la llamada Época de Oro del cine nacional, que abarca las décadas de los años 40 y 50, con directores renombrados como Emilio "Indio" Fernández, Alejandro Galindo y Julio Bracho, aunque aún falta recopilar algunos filmes de la época. Para tal efecto, la Filmoteca ha diseñado estrategias para la obtención de todas las cintas de algunas personalidades relevantes de la industria cinematográfica. Tal es el caso de la filmografía completa del

realizador Fernando de Fuentes y aquéllos en los que participó la actriz María Félix.

Al llevar a cabo dichos proyectos la memoria filmica se ha enfrentado a diversos problemas como películas extraviadas o difíciles de localizar. Por ejemplo, en el caso de Fernando de Fuentes se tiene información de que la primera cinta que realizó *El anónimo* ya no existe, empero se encontró el documental *Petróleo, la sangre del mundo*, del que no se sabía de su existencia.

Un caso similar sucedió con la filmografía de María Félix, ya que hasta la fecha aún no se ha podido localizar la película *La china poblana*. Pero, por otro lado, tras arduas negociaciones, se logró traer de Argentina una copia de *La pasión desnuda*, cinta que estelarizara en aquel país sudamericano la diva del cine mexicano.

La filmoteca también cuenta con otras colecciones como la de cine silente italiano y francés de principios del siglo, realizados entre 1905 y 1915; y una de las grandes joyas de la cinematografía mundial: que contiene filmes clásicos como *Lo que el viento se llevó*, *Casablanca*, *El doctor Zhivago* y *El ciudadano Kane*, entre otros.

Otro tipo de colecciones que resguarda la memoria filmica son aquellas provenientes de algún particular o de una compañía, distribuidora o laboratorio, que se caracterizan por ser material filmico que tiene una unidad temática o de persona.

Según Iván Trujillo, una de las colecciones más importantes de este tipo es la Gabilondo, conformada por películas que eran propiedad de un distribuidor de apellido Gabilondo. Contiene materiales acerca de la Revolución Mexicana realizados por diferentes compañías y fue comprada por la Filmoteca.

La Pecime (Periodistas Cinematográficos de México), formada por alrededor de 400 largometrajes nacionales y extranjeros. La Notimex, proporcionada por los Estudios Churubusco a la memoria filmica, conformada por reportajes producidos por esa agencia noticiosa en los años 70. La Kamffer, del cineasta universitario Raúl Kamffer, donada a la Filmoteca.

Otras colecciones son las de Ferrocarriles Nacionales, Cine soviético, los noticieros *Cine Mundial*, *Cinescopio* y *Mundo al Instante*, Películas Nacionales, Negativos de la Asociación Nacional de Productores de Películas Mexicanas, Martín Juárez, Sergio Aragonés, José Buil y García Arvizu.

Además, el archivo de imágenes en movimiento también posee un importante acervo de carteles, fotografías, aparatos cinematográficos y precinematográficos, fotomontajes y, en general, todo lo que tiene que ver con

la industria cinematográfica o que puede dar información sobre ella, especialmente la mexicana.

Hace todavía unos pocos años el trabajo desarrollado por la Filmoteca era poco conocido. Sin embargo, hoy día un mayor número de estudiantes, investigadores, académicos y en general toda la población sabe de la importancia de este archivo cinematográfico, pero pocos conocen el procedimiento mediante el cual va creciendo día con día el acervo.

Iván Trujillo explica que los materiales llegan a manos de la Filmoteca mediante diferentes vías. Una de ellas es la compra directa, que es la menos frecuente "porque la UNAM no tiene dinero para eso". Otra es la donación "que es la que más nos gusta".¹⁵

Una tercera forma es el depósito. Es decir, hay quienes procuran que para que resguarden, conserven y utilicen sus materiales los dan en custodia a la Filmoteca, aunque los derechos comerciales continúan siendo de su dueño. No obstante, gracias a este depósito la Filmoteca obtiene múltiples beneficios como utilizar las imágenes con fines universitarios, exhibirlas en sus salas o utilizar fragmentos de ellas para algún programa de televisión.

Además la memoria fílmica ha logrado incrementar su acervo por otras vías, como el intercambio, que realiza principalmente con instituciones o archivos del extranjero, el permiso para copiar material, así como la producción propia.

Pero también han existido diversos problemas para que la Filmoteca siga en constante crecimiento. Uno de los principales obstáculos ha sido el recelo de los dueños de las películas para entregarlas a la memoria fílmica, por lo que se crearon figuras como el depósito.

"En el pasado -reconoce Iván Trujillo- había una intensa lucha entre productores y archivos cinematográficos a nivel mundial, porque si un archivo encontraba una cinta el director a veces quería retirarla y se daba un enfrentamiento entre ambos. Hoy entendemos que si los productores no hubieran realizado películas nosotros no tendríamos que guardar y si no las conserváramos habría problemas. Hoy día esta relación es como un matrimonio interesante".

El primer parámetro para que las películas se incluyan en esta gran colección es que sean mexicanas, el segundo su antigüedad, ya que siempre les interesan más las que tienen más años, porque están en mayor peligro de desaparecer.

Sin embargo, para Francisco Gaytán, subdirector de Programación de la Filmoteca no es muy importante decir cuáles o cuántas colecciones posee la memoria, "muchas veces se utilizan estas clasificaciones sólo para particularizarlas, para saber cómo llegaron o de quién son, pero la colección más importante es el acervo completo".

Pese a que hoy día la Filmoteca cuenta con un acervo superior a los 19 mil títulos diferentes de películas, éstas no siempre se pueden encontrar tan fácilmente, por lo que dos de las primeras y más importantes tareas de la memoria filmica es el rastreo y la recuperacion de los materiales.

"Las formas que tenemos de encontrar material abarcan todos los ámbitos, todos los espacios de una ciudad, de un país, pueden ser los mercados de viejo como Tepito, la Lagunilla o el mercado de San Juan o el Bordo de Xochiaca, cualquier mercado en donde haya cosas usadas o viejas. Hay gente que tiene películas en su casa porque su abuelo fue cineasta o cinéfilo y podía proyectar en su casa cintas de 35 milímetros", asegura Francisco Gaytán.

Agrega que "en cualquier lugar podemos encontrar películas y es muy importante que se sepa que éstas pueden ser peligrosas porque son de nitrato de celulosa y que hay una institución como la Filmoteca, encargada de tenerlas, restaurarlas y de ponerlas a disposición de los estudiosos o del público en general".

A unos pasos del año 2000

La memoria filmica más importante de América Latina recibirá el próximo milenio con un nuevo recinto para llevar a cabo de una mejor manera sus objetivos de preservar y difundir la cultura cinematográfica, así como incrementar, restaurar, clasificar y conservar el acervo filmico universitario.

Con poco más de 19 mil títulos en sus bóvedas de Ciudad Universitaria, la Filmoteca se apresta a ingresar al siglo XXI con nuevos bríos y por fin con una sede propia. Programadas para inaugurarse en los primeros días de marzo, cuando se den cita en nuestro país autoridades de otros archivos cinematográficos de Estados Unidos y Canadá, las nuevas instalaciones les permitirán atender de mejor manera a los estudiantes e investigadores que continuamente acuden a ella para consultar su acervo.

Al respecto, el director general de Actividades Cinematográficas explica que "a pesar de que la Filmoteca tiene más de 35 años, siempre ha contado con

instalaciones de manera provisional, así sucedió con el edificio de San Ildefonso, que ha sido nuestra casa de manera provisional durante 15 años".

Empero "para la preservación cinematográfica se necesitan instalaciones modernas, y de alguna manera las de San Ildefonso se pudieron adaptar y cumplieron con su función, pero también la preservación de un edificio de estas características requiere mucho esfuerzo, y a veces estamos entre la preservación de las películas y la del propio inmueble".

Además, reconoce que el estar en Ciudad Universitaria le permitirá establecer una mayor vinculación tanto con los estudiantes como con los académicos de la UNAM, aprovecharán las facilidades del cómputo de CU y la Red Telefónica universitaria, ya que uno de los principales problemas en el Centro Histórico era la telefonía.

El proyecto de la nueva Fílmoteca se ha desarrollado en tres etapas fundamentales, la primera que consistió en la construcción de las seis bóvedas para guardar el material de acetato, que se concluyó hace más de un año; la segunda que contempla el laboratorio que actualmente se localiza junto a la Facultad de Filosofía y Letras, el taller donde se realiza la inspección de las cintas y la primera etapa de la restauración, así como los departamentos de exhibición y producción de películas; el resto de los departamentos se cambiarán hasta que se concluya la tercera etapa.

Las nuevas instalaciones "nos abren un panorama muy amplio, no sólo porque podremos desempeñar nuestra labor de una manera más eficiente, sino porque además podremos desarrollarnos más ampliamente como un centro regional de restauración", comenta Iván Trujillo.

En los últimos años ha surgido una gran polémica acerca de si la Fílmoteca debe estar integrada a la Dirección General de Actividades Cinematográficas o separada de ella. Al respecto, Manuel González Casanova, considerado el padre de la memoria fílmica universitaria, opina que fue un error fusionar actividades cinematográficas con la Fílmoteca, porque se va en detrimento de una de las dos actividades. "Actualmente se va en detrimento de la difusión, pero prefiero que sea así y no que se vaya en contra de conservar y proteger el acervo". Sin embargo, "espero que la razón regrese a las autoridades universitarias, reconozcan que son dos instituciones diferentes y se vuelvan a separar".

Pero Iván Trujillo opina lo contrario, asegura que cuando estaban separadas "había una duplicidad de esfuerzos y de funciones en ambas dependencias universitarias. Quizá lo que se ha restringido mucho en los últimos años, estrictamente por los costos, es la producción en 35 milímetros. La Universidad ya no realiza cintas en ese formato como en el pasado, porque los

costos las han vuelto prohibitivas para ella. El presupuesto para realizar una película es de un millón de dólares, y la UNAM las puede hacer en 600 mil dólares, pero si tomamos en cuenta que el presupuesto de operación para todas las funciones de la DGAC es de dos millones de dólares entenderemos que es imposible producir estas cintas".

Por ello, la Filmoteca en los últimos años se ha abocado básicamente a la coproducción de cintas con otras instituciones nacionales o extranjeras, y a la realización de videohomes o cintas caseras. Además de que está produciendo programas informativos sobre las áreas naturales protegidas de nuestro país y la importancia de preservarlas.

El proyecto incluye seis programas que abarcan las áreas de El Vizcaíno, Baja California Norte; Xochimilco, Distrito Federal; los pantanos de Centla, en Tabasco; la selva de Chajul, en Chiapas; los santuarios de la Mariposa Monarca, en Michoacán y la Isla de Guadalupe, en Baja California Sur.

Por otro lado, la relación entre la Filmoteca y la Cineteca Nacional ha cambiado de manera radical en la década reciente, de lo ríspido y hasta ofensiva que fue cuando nació la Cineteca, ha pasado a ser "una competencia fraternal", según Iván Trujillo Bolio.

"A la Filmoteca no le conviene ni pretende tener una actitud de enfrentamiento con ella, sino vemos realmente como colegas, porque ambas entidades pertenecemos a la Federación Internacional de Archivos Fílmicos, tenemos objetivos similares, aunque sí hay una competencia de mutua ayuda. La Filmoteca le ayuda a la Cineteca en la preservación de sus películas y mantenemos una estrecha colaboración en la programación de ciclos".

La memoria fílmica exhibe la *Muestra Internacional de Cine* y el *Foro de la Cineteca*, en tanto que ésta exhibe el *Festival de Verano*, estructurado por la Filmoteca. Además, a veces organizan ciclos de manera conjunta, que llegan a través de la FIAF y se prestan materiales para complementar algún programa. "Pero a veces consideramos que no tiene caso tener la misma programación, porque la gente es la misma, sino que habría que tener una oferta más variada".

Las relaciones entre ambas instituciones son buenas, incluso se reúnen una o dos veces al año para establecer algunos compromisos y analizar problemas que surgen. "Porque en ocasiones hay algunas diferencias como supuestos piratajes, pero siempre hay esa posibilidad de dialogar", explica el director de la DGAC.

N O T A S

1. García Riera, Emilio, *Historia documental del cine mexicano*, 143 p., apud revista *Nuevocine*, número 4-5 noviembre 1961.
2. A partir de este momento, las intervenciones del biólogo Iván Trujillo Bolio que no contienen notas pertenecen a dos entrevistas realizadas el 26 de noviembre y el 8 de diciembre de 1997.
3. Rosales, Jaime, *Gaceta UNAM*, 26 de octubre de 1989, p. 27.
4. *Gaceta UNAM*, 12 de julio de 1990, p. 6.
5. *Ibidem* p. 7
6. Alcántara, Estela, suplemento *Agenda*, *Gaceta UNAM*, 11 de enero de 1993, p. XVI.
7. *Ibidem* p. XVII
8. Torices, Ana Lilia, *Gaceta UNAM*, 10 de febrero de 1994, p. 33.
9. Ayala Vieyra, Gustavo, *Gaceta UNAM*, 8 de agosto de 1994, p. 22.
10. Espinosa, Lourdes, espectáculos, *El Día*, 6 de julio de 1994, p. VI.
11. Alcántara, Estela, *Gaceta UNAM*, 11 de julio de 1996, p. 25.
12. *Gaceta UNAM*, 11 de julio de 1996, 25 p.
13. *Ibidem* p. 26
14. Ríos Alfaro, Lorena, *unomásuno*, 4 de septiembre de 1997, p. 25.
15. Herrera, Pía, *UNAM HOY*, No. 22 enero-febrero 1996, p. 26.

EN CONCLUSIÓN:

FILMOTECA DE LA UNAM

LA MEMORIA FÍLMICA MÁS IMPORTANTE DE AMÉRICA LATINA

Las imágenes en movimiento son parte sustantiva de la memoria cultural del país toda vez que entrañan la particular manera de vernos a nosotros mismos y de ver a los demás. Estos bienes de nuestro patrimonio cultural han sido salvados de la incuria y el olvido gracias a la celosa labor de los archivos fílmicos...

Gonzalo Celorio

Frida Kahlo está sentada en el interior de su casa. Luce un gran vestido de holanes, largos collares en el pecho y su cabello trenzado a la cabeza y adornado por flores. La pintora se levanta y camina hacia la entrada de una gran puerta para recibir a una joven que lleva un caracol en las manos. Con el rostro impenetrable y serio la toma de las manos. Su mirada de vez en cuando se dirige a la cámara para tomar, al parecer, más instrucciones.

Estas escenas forman parte del documental *Evocación*, uno de los más recientes descubrimientos de la Filmoteca de la UNAM, y en el que actúa la pintora por poco más de un minuto. Lo inédito del material es que es el primero en el que Frida se presta para actuar ante una cámara, aunque ya había sido filmada en manifestaciones sociales o cuando tomaron a Diego Rivera mientras realizaba un mural en Estados Unidos.

Francisco Gaytán, subdirector de Preservación de la Filmoteca de la UNAM, comenta que por el tipo de película, este documental se hizo a finales de los 40. Además, se trata de un material que se filmó en positivo para realizaciones caseras, desgraciadamente se desconoce dónde quedó el original de dicha película y lo único que se conserva son las imágenes utilizadas en el documental.

Éste es tan sólo un ejemplo de los cientos de películas que gracias a 37 años de intensa labor, de rescate, restauración, conservación, preservación y difusión cinematográficas han hecho de la Filmoteca de la UNAM el archivo de imágenes en movimiento y la memoria fílmica más importante de América Latina, y quizá de Hispanoamérica, y uno de los más destacados del mundo.

Lo han afirmado algunos especialistas en la materia como Manuel González Casanova, que la Filmoteca es el archivo de imágenes en movimiento más importante a nivel nacional, por lo que debería ser considerada como la Filmoteca Nacional, ya que la labor que desarrolla la Cineteca es fundamentalmente la de difundir la cultura cinematográfica y no la de preservar los filmes como sucede con la memoria filmica universitaria.

También lo han afirmado directores de archivos de todo el mundo. Para algunos de ellos la Cineteca Nacional funciona más como un escaparate del gobierno que como un archivo, mientras que la Filmoteca sí ha realizado las actividades propias de un archivo, y ha continuado con su trabajo de preservar la historia cinematográfica nacional.

Dice Iván Trujillo que en ocasiones un archivo grande, sobre todo a nivel nacional, es importante cuando realmente está recuperando o preservando las películas realizadas en su país, y eso también está en función de las cintas que se hayan realizado en ese país. De ahí que los archivos de Estados Unidos, el francés, el de Inglaterra y el ruso sean unos monstruos, y que "México es un monstruo comparado con el resto de América Latina. Pero en Iberoamérica, junto con España y Argentina conforman los tres archivos más importantes, seguidos por Cuba y Brasil".

Hoy día se sabe que hay archivos muy importantes como la Cinemateca Uruguaya, sin embargo, la cinematografía de ese país no se ha destacado por ser prolífico, por lo que es un archivo de cine internacional importante que se preocupa por tener lo mejor de la cinematografía mundial.

En cambio, el hecho de que la Filmoteca de la UNAM sea considerada el archivo de imágenes en movimiento más importante de América Latina no sólo es por el tamaño de la producción, sino también porque lo que está preservando ahí es cine mexicano. Aunque también se poseen joyas de la cinematografía mundial, incluso algunas que no existen en los países de origen. Lo importante es que nuestra memoria filmica preserva la cultura nacional sin importar las condiciones en las que lo hace.

Iván Trujillo comenta que posiblemente en cuanto a instalaciones no seamos los mejores, quizás la Cinemateca de Río de Janeiro, Brasil, tenga mejores, o la Cineteca Nacional parezca más bonita en sus edificios, pero "tener las condiciones para que la preservación se haga de manera cotidiana y contar con el personal adecuado son cosas muy importantes. Algunos colegas nos han querido debatir que seamos el archivo de imágenes en movimiento más importante, pero no lo pueden cuestionar demasiado".

Hoy la Filmoteca de la UNAM es la memoria filmica de nuestro país, es un recinto donde descansa la historia cinematográfica de toda una nación,

donde se preservan las imágenes de la Revolución Mexicana, aquellas primeras tomas realizadas por los camarógrafos enviados por los hermanos Lumiere, pero también de aquellos primeros cinematografistas mexicanos como los hermanos Alva o Jesús H. Abitia.

Allí también descansan cintas que han hecho historia en la historia misma como *La sombra del caudillo*, censurada, prohibida y enlatada durante tres décadas, *La mancha de sangre*, considerada por algunos como la primera película pornográfica nacional, y quizá la primera y única donde se ha configurado el verdadero rostro de la prostitución en nuestro país.

Con un acervo superior a los 19 mil títulos, que día con día va creciendo gracias a los depósitos, las donaciones, la producción propia y la compra de material, pero sobre todo gracias a la confianza de los realizadores mexicanos, la memoria fílmica más importante de nuestro país ha logrado rescatar materiales considerados perdidos, algunos, y otros, casi destruidos, pero gracias a la labor que desarrollan en su taller de restauración han podido revivir materiales casi muertos, no sólo de la cinematografía nacional sino también internacional.

Además, la Filmoteca posee un acervo de impresionantes tesoros fílmicos que incluso en otros países donde se produjeron originalmente no los tienen, como en los casos de algunas cintas argentinas y españolas que sólo nuestro país posee.

Como se ve, las actividades realizadas por la memoria fílmica a lo largo de poco más de 37 años han demostrado por qué es considerado el archivo de imágenes en movimiento más importante de América Latina. Sus bóvedas guardan casi toda nuestra historia fílmica (19 mil títulos), así como películas de otras naciones. Pese al magro presupuesto que por muchos años la sostuvo pudo salir adelante, y continuar con las obras de búsqueda, rescate, conservación y preservación que hoy la hacen ser una de las filmotecas más importantes de América Latina.

Como dijera alguna vez Iván Trujillo, "tener una memoria histórica visual es básico para cualquier país, pues es el reflejo de las naciones mismas en el presente siglo. Dichas imágenes proporcionan una información muy importante de cómo ha cambiado ese país en los poco más de cien años que tiene de historia el cine". Así sucede con la Filmoteca de la UNAM, es hoy día la memoria fílmico-histórica básica para conocer lo que ha sido nuestro país en el siglo que ya fenece, y desempeñará éstas y otras funciones para las futuras generaciones en el milenio que nos está alcanzando.

FUENTES DE CONSULTA

Bibliografía

- * Filmoteca de la UNAM, 25 años Filmoteca de la UNAM, UNAM, Primera edición, México, 1986, 120 pp.
- * García Riera, Emilio, Historia documental del cine mexicano, Tomo IV, 1949-1952, Época Sonora, Editorial Era, Primera edición, México, 1972, 430 pp.
- * González Casanova, Manuel, Los escritores mexicanos y los inicios del cine, UNAM-El Colegio de Sinaloa, Primera edición, Sinaloa, México, 1996, 122 pp.
- * González Casanova Manuel, ¿Qué es un cine club?, UNAM, Primera Edición, México, 1961, 30 pp.
- * Reyes, Aurelio de los, Los orígenes del cine en México, Fondo de Cultura Económica, Colección "Lecturas Mexicanas 61", 4a. edición, México, 1986, 81 pp.

Hemerografía

- * Alcántara, Estela, "La medalla Filmoteca para el realizador de Juan Pérez Jolote: Archibaldo Burns", Gaceta UNAM, México, 28 de abril de 1994, p. 38 y 39.
- * Alcántara, Estela, "Desde hace 35 años la Filmoteca de la UNAM rescata la memoria cultural del hombre", Gaceta UNAM, México, 6 de abril de 1995, p. 16 y 17.
- * Alcántara, Estela, "Conmemora la Filmoteca de la UNAM 35 años de resguardar las joyas del cine", Gaceta UNAM, México, 10 de julio de 1995, p. 18-20.

- * Alcántara, Estela, "La medalla Filmoteca de la UNAM, para el cineasta de animación Frédéric Back", Gaceta UNAM, México, 16 de noviembre de 1995, p. 26 y 27.
- * Alcántara, Estela, "Se inauguraron en Ciudad Universitaria seis bóvedas para resguardo del acervo de la Filmoteca", Gaceta UNAM, México, 11 de julio de 1996, p. 24 y 25.
- * Ayala Vieyra, Gustavo, "La mancha de sangre, de las 10 cintas perdidas más buscadas por la Filmoteca: revista Butaca", Gaceta UNAM, México, 8 de agosto de 1994, 22 p.
- * Ayala, Gustavo, "Con las cintas Raíces y Torero inició sus actividades la Filmoteca de la UNAM", Gaceta UNAM, México, 7 de agosto de 1995. p. 20 y 21.
- * Cárdenas Noé, "El cine de calidad tiene un espacio en la UNAM", Gaceta UNAM, México, 27 de julio 1987, 18 p.
- * Espinosa Lourdes, "Hemos rescatado materiales que de otra manera ya no existirían, El Día, espectáculos VI p., México, 6 de julio de 1994.
- * Herrera Pía, "Las colecciones de la Filmoteca de la UNAM", UNAM HOY, México, No. 22 enero-febrero de 1996, 66 p.
- * Herrera, Pía, "El STIC del Distrito Federal recibió la medalla de la Filmoteca de la UNAM", Gaceta UNAM, México, 17 de junio de 1996, p. 4.
- * López, Matilde, "Encuentra la Filmoteca de la UNAM una versión desconocida del final de Los olvidados", Gaceta UNAM, México, 21 de noviembre de 1996, p. 14 y 15.
- * Mancera, Liliana, "Las nuevas bóvedas de la Filmoteca mejorarán la preservación de películas", Gaceta UNAM, México, 18 de enero de 1996, p. 20 y 21.
- * Ríos Alfaro Lorena, "Se descubrió en la Filmoteca de la UNAM el documental Evocación de Frida Kahlo", unomásuno, México, 4 de septiembre de 1997, 25 p.
- * Rosales, Jaime, "La Filmoteca de la UNAM resguarda casi 10 mil títulos", Gaceta UNAM, México, 26 de octubre de 1989, p. 27

- * Rosales, Jaime, "La Filmoteca de la UNAM: historia del cine mexicano", UNAM Hoy, No. 1 julio-septiembre de 1991, México, 66 pp.
- * Sin autor, "Aguñaga, ejemplar promotor del cine culto", Gaceta UNAM, México, 16 de enero de 1989, p. 18.
- * Sin autor, "En la Filmoteca de la UNAM, rescate del primer largometraje sonoro guatemalteco", Gaceta UNAM, México, 22 de enero de 1990, p. 22
- * Sin autor, "La importancia de la Filmoteca va más allá de la pantalla", Gaceta UNAM, México, 12 de julio de 1990, P. 6 y 7.
- * Torices, Ana Lilia, "Presentación del film México ante los ojos del mundo, de Miguel Chejade", Gaceta UNAM, México, 10 de febrero 1994, p. 33.
- * Treto, Tamiela, "A Gabriel Figueroa la medalla de la Filmoteca", Gaceta UNAM, México, 6 de marzo de 1989, p. 21.

OTRAS

Entrevistas

***** *Doctor Manuel González Casanova***

Director fundador de la Filmoteca de la UNAM, realizada el 30 de octubre de 1997 en la Sala de Profesores de la Facultad de Filosofía y Letras.

***** *Biólogo Sergio Iván Trujillo Bolio***

Director general de Actividades Cinematográficas de la UNAM, de la que actualmente depende la Filmoteca de la UNAM, realizada en dos partes, el 26 de noviembre y el 8 de diciembre de 1997 en la Dirección General de Actividades Cinematográficas, en el antiguo Colegio de San Ildefonso.

* Documentos independientes

* García Riera Emilio, *Investigación: problemas y perspectivas*, 86 p.

* Ramón David, *Los universitarios*, 28 de marzo 1982, 31 p.

NOTA: Ambos pertenecen a una serie de tres carpetas que reúne todos los documentos publicados en los medios acerca del incendio de la Cineteca Nacional, y la cual se encuentra en la Biblioteca de la Filmoteca de la UNAM, en San Ildefonso. Su clasificación es F115.23 (72) R. 598/87, 599/87 y 600/87

ANEXO

QUÉ ES LA FILMOTECA EN INTERNET

(<http://serpiente.dgsca.unam.mx/filmoteca/>)

La Dirección General de Actividades Cinematográficas de la UNAM es una Institución cultural que tiene por objetivo preservar y difundir la cultura cinematográfica en beneficio de la comunidad universitaria y nacional.

La FILMOTECA DE LA UNAM se encuentra ubicada en el Antiguo Colegio de San Ildefonso, su dirección es: San Ildefonso No. 43 Centro Histórico, C.P. 06020 México D.F.

Teléfono de la Dirección: 704 37 00 Fax 702 45 03

Unidad Administrativa: 702 64 32

Subdirecciones: Tel. y Fax 789 16 52

Comutador: 702 44 54, 702 42 03, 702 43 34

Puedes comunicarte con cada uno de los jefes de departamento a través del correo electrónico que aparece en la página eferente al departamento consultado.

ANTECEDENTES

- 1959 Se crea el Departamento de Cine, dependiendo de la Dirección de Difusión Cultural.
- 1960 Se crea la Filmoteca de la UNAM como parte del Departamento de cine de la Dirección de Difusión Cultural.
- 1977 La Filmoteca pasa a ser una Dirección de la Coordinación de Extensión Universitaria.
- 1986 Se crea la Dirección de Cinematografía como dependencia del subsistema de Difusión Cultural.
- 1987 Se crea la Dirección de Actividades Cinematográficas, con la fusión de la Filmoteca de la UNAM y la Dirección de Cinematografía.
- 1989 Cambia de denominación a Dirección General de Actividades Cinematográficas y se establecen sus funciones actuales.

FUNCIONES

- * Incrementar, restaurar, clasificar y conservar el acervo fílmico universitario.
- * Producir películas de corto, medio y largo metraje tanto documentales como de ficción, que apoyen las funciones de docencia, investigación y extensión de la cultura.
- * Planear y organizar exhibiciones cinematográficas en los recintos que para ello tiene asignados, así como coordinar y supervisar las proyecciones cinematográficas públicas de la UNAM.
- * Planear y organizar en colaboración con las dependencias universitarias correspondientes actividades tales como exposiciones, conferencias, talleres, seminarios, simposia, congresos y festivales, sobre uno o varios aspectos de la cinematografía.
- * Planear, organizar y efectuar la distribución de los materiales cinematográficos producidos o adquiridos por la UNAM.
- * Producir y distribuir materiales informativos que permitan ampliar la difusión y el conocimiento de los diversos aspectos del fenómeno fílmico.
- * Proporcionar asesoría y apoyo técnico en el campo de la cinematografía a las dependencias universitarias
- * Colaborar y mantener intercambio con organismos nacionales e internacionales que persigan propósitos similares.
- * Experimentar nuevas formas cinematográficas acordes a los objetivos de la Institución.

FILMOTECA DE LA UNAM

La filmoteca de la UNAM es actualmente uno de los archivos de imágenes en movimiento más importante de Latinoamérica. Con más de 19 000 títulos bajo su custodia, cuenta con un merecido prestigio, tanto a nivel nacional como internacional.

Fundada en 1960, la Filmoteca de la UNAM es miembro efectivo de la Federación Internacional de Archivos Fílmicos (FIAF) desde 1977 y entre sus colecciones destacan las imágenes de la Revolución Mexicana; las colecciones de cine silente nacional e internacional, las divas del cine italiano o gran porcentaje del cine realizado en nuestro país en los años 30, 40 y 50. Para los interesados en el quehacer fílmico, este archivo de imágenes en movimiento tiene el mismo valor y cumple una función similar que la de la Biblioteca, la Hemeroteca o el Herbario Nacional para sus usuarios.

Para el resguardo de sus materiales, la Filmoteca de la UNAM cuenta con bóvedas apropiadas tanto para almacenar películas de nitrato de celulosa como de acetato, así como un laboratorio en el que se realizan la mayoría de los trabajos de restauración y preservación.

La Filmoteca resguarda carteles, fotomontajes, fotografías, aparatos antiguos y, en general, cualquier objeto o documento que proporcione información sobre el fenómeno fílmico.

ACERVO

La prioridad del acervo es el cine nacional, sin importar si es de buena o mala calidad la factura técnica de un filme en cuestión. Todo el material representa información que en un momento dado puede ser de utilidad. Por razones obvias nos preocupamos mayormente por materiales que se encuentren en peligro de desaparecer, ya sea por su antigüedad, por causas debidas al descuido de sus productores o por algún tipo de censura.

Las tareas de rescate y preservación es una actividad cotidiana en nuestra institución y es realizada por el personal mejor capacitado del país. Diariamente se revisan y reparan miles de metros de película de diferentes formatos, tanto de materiales ya catalogados como de nuevo ingreso.

Las películas llegan a nuestro archivo por diferentes vías:

- * Donación
- * Depósito
- * Intercambio
- * Permiso para copiado
- * Producción propia

MUSEOLOGÍA

La finalidad de crear un espacio de exhibición permanente para las colecciones que integran el acervo museográfico de la Filmoteca, principalmente la de aparatos antiguos, dio origen a esta área, cuyo objetivo principal es la preservación y la divulgación.

Dando a conocer nuestros acervos, a través de la realización de exposiciones, este departamento pretende contribuir a la enseñanza y a la difusión del cine -

de las imágenes en movimiento-, desde sus orígenes, ligados al desarrollo científico y técnico de finales del siglo pasado, hasta nuestros días en que la presencia de la imagen viva resulta dominante en todos los aspectos de la vida contemporánea.

La colección de aparatos antiguos que nuestro departamento ha venido reuniendo desde hace muchos años, es rica en linternas, proyectores de diversos formatos y cámaras de cine. Muy importante ha sido la reciente adquisición de algunos aparatos pre-cinematográficos, así como la elaboración de réplicas de varios de ellos, destinadas a exhibiciones interactivas.

De manera regular y periódica se presentan exposiciones temáticas y paneles informativos en los diversos foros de la dependencia y en colaboración con otras instancias, principalmente universitarias, hacemos también exposiciones que se exhiben en diversas galerías y museos del país.

LABORATORIO

Nuestro laboratorio, ubicado actualmente en el ala Norte del Auditorio Justo Sierra, en Ciudad Universitaria, tiene como prioridad apoyar las labores de restauración y preservación del acervo, no obstante está en condiciones de prestar los siguientes servicios a usuarios externos:

- * Copiado de materiales de 35mm.
- * Copiado de materiales de 35mm., encogidos.
- * Copiado de materiales de 16mm.
- * Reduccion de 35mm. a 16mm.
- * Bow up de 9.5mm. a 35mm.
- * Revelado de 35mm. y 16mm. blanco y negro.
- * Revelado de 16mm. color.

DISTRIBUCIÓN

En esta área se ha incursionado en la adquisición de más de una veintena de películas extranjeras, con las que ha participado desde 1993 en la Muestra Internacional de Cine, Foros y anualmente organiza el Festival Cinematográfico de Verano con excelentes películas de todo el mundo.

Con este acervo para distribución, ha logrado dar un fuerte impulso a la difusión cinematográfica en nuestro país, ya sea complementando sus ciclos de exhibición cinematográfica en sus salas, así como con el servicio de alquiler que

para las instituciones gubernamentales educativas y privadas ofrece en todo el país.

FRAGMENTOS DE ARCHIVO

Nuestra Filmoteca proporciona cotidianamente a televisoras del país y del extranjero, así como a productores de todo tipo de medios audiovisuales, imágenes de archivo.

Nuestros servicios han sido requeridos para varias producciones de la BBC, PBS, TV española y televisoras francesas -por sólo mencionar algunas en el extranjero- y por casi todas las cadenas que operan en nuestro país.

Las tarifas de uso de este material se fijan de acuerdo a la utilización que se les vaya a dar y que pueden ser comerciales o culturales.

VIDEO CLUB DE DIFUSIÓN CULTURAL

Este Videoclub se encuentra ubicado en el ala Norte del Auditorio Justo Sierra en Ciudad Universitaria, actualmente cuenta con 1456 miembros y 486 títulos en VHS para renta. Durante 1994 prestó 2500 videos a sus afiliados.

ATENCIÓN A INVESTIGADORES, PROFESORES Y ESTUDIANTES

Además de acceso a nuestra biblioteca, los interesados pueden mediante el llenado de una forma solicitar los siguientes servicios:

- * Proyección en 35 mm.
- * Proyección en 16 mm.
- * Consulta en video.
- * Transferencia de cine a video.
- * Consulta y reproducción de stills.
- * Fotocopiado.
- * Orientación bibliohemerográfica sobre temas cinematográficos.
- * Búsqueda de temas específicos en CD-ROM o en las bases de datos en línea.
- * Consultas vía telefónica, persona a persona, Fax y por correo.

INFORMACIÓN Y PUBLICACIONES

La Universidad ha jugado un papel preponderante en la elaboración de libros y otros impresos sobre el fenómeno cinematográfico a lo largo de su historia. A pesar de los limitantes presupuestales, la actual Dirección General de Actividades Cinematográficas edita o coedita un promedio de tres libros al año, ya sea a partir de información generada en la propia dependencia o de trabajos realizados por investigadores externos a la misma.

En aras de informar al público de nuestras actividades cotidianas se mantiene un contacto estrecho con la fuente especializada de la mayoría de los medios informativos a través de boletines y conferencias de prensa. Se realizan asimismo dos programas de radio que se emiten por Radio UNAM y se publica Butaca, programa mensual de nuestras actividades con un tiraje actual de 6000 ejemplares.

Se maneja, asimismo la elaboración de fotografías, tanto para prensa como para acervo, exposiciones o para el público que así lo solicita.

La labor de planeación de la dependencia también es una prioridad que en esta área se realiza.

PRODUCCIÓN DE MATERIALES FÍLMICOS

Los proyectos de producción principalmente se basan en el aprovechamiento óptimo de los materiales fílmicos del archivo de la Filmoteca.

La serie para celebrar los 100 años del cine en México lo demuestra con toda claridad, ésta tendrá 13 capítulos de 24 minutos. Hecha para un público general, su exhibición será por la televisión y en Cassettes VHS.

También actualmente se trabaja en documentales fílmicos (serie de 13 capítulos), sobre las áreas ecológicas protegidas, éstos son reportajes de la vida animal y vegetal, utilizando los recursos de la óptica especializada del cine científico, su difusión se realizará por medio de la televisión.

Además de apoyar el incremento del archivo fílmico, se realizan en forma habitual el desarrollo de dos temas:

Filmotestimonios, que son biografías de los personajes de la vida social y política de México y Acontecer, que es la presentación de los sucesos cotidianos que transcurren en el país.

EXTENSIÓN Y PRÉSTAMO DE PELÍCULAS

Como parte de sus actividades, la dependencia diseña y organiza ciclos de conferencias, mesas redondas, simposia, congresos, festivales, exposiciones, cursos, talleres y otros foros en torno de los diversos temas y facetas que conforman la cultura cinematográfica.

Dentro de este rubro, el préstamo de películas ocupa lugar destacado; con cerca de 800 títulos, en su mayoría clásicos del cine nacional e internacional, anualmente se prestan casi 2000 filmes.

Los usuarios del servicio de préstamo son instituciones o personas, tanto del D.F. como de provincia, quienes mediante un sencillo trámite, tienen acceso a las películas de esta colección.

EXHIBICIÓN

La exhibición de películas de calidad en la UNAM es una tradición de casi cuatro décadas en nuestros recintos, tanto el espectador universitario como el cinéfilo en general, cuenta con una alternativa cultural frente a la cartelera comercial.

CATALOGACIÓN

Una vez que ingresa un nuevo material a nuestro acervo y ha sido revisado y en su caso reparado, debe de identificarse correctamente para saber si se trata de un filme que no se tiene o bien se tiene incompleto.

La labor de catalogación es un verdadero trabajo de investigación sobre todo cuando se trata de fragmentos antiguos o que carecen de créditos. Se realiza una ficha lo más extensa posible tanto de las características físicas del material como del contenido temático del filme.

Los investigadores de este departamento se encuentran dedicados a la elaboración de filmografías de los actores, actrices, directores, fotógrafos, etc., del cine nacional y a la elaboración de catálogos que permitan el acceso del público en general a las diversas colecciones que conforman el acervo fílmico de la dependencia. Fruto de este trabajo fue la publicación del Índice Cronológico del Cine Mexicano, donde se consignan todas las películas producidas en nuestro país desde 1896 hasta 1992. Actualmente se ha incrementado la ficha técnica de estas películas y recabado la información de las que se han producido hasta lo que va de 1995.

Toda la información que aquí se genera es ingresada a una computadora integrada a la red interna de computación, la cual permite la consulta, desde una misma terminal, de las distintas bases de datos que tienen cada uno los departamentos de la Filmoteca.